

Lecciones bíblicas para niños y niñas escolares

PEQUEÑOS DISCÍPULOS GRANDES VALORES

Viviendo las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte.



Comisión Nacional de Educación Cristiana
Iglesia Metodista del Perú



Iglesia Metodista del Perú

Comisión Nacional de Educación Cristiana:

Ruth Mooney Sheets (invitada)

César Llanco Zavaleta (Coordinador Nacional de Educación Cristiana)

Créditos

Diseñadora: Texia Anabalón Navarrete

Dibujante: Valeria Veliz Rabanal

Iglesia Metodista del Perú

9 de Diciembre (ex Paseo Colón) 209 - Lima, Perú

obispado@iglesiametodista.org.pe

Tel. 51-1-4318995

Facebook: <https://www.facebook.com/iglesiametodistadelperu/>

Rev. César Llanco: cllancoz@iglesiametodista.org.pe

Lima, agosto 2026.

PEQUEÑOS DISCÍPULOS, GRANDES VALORES

Viviendo las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte

Contenido



Lección 1

Servicio: Marcando la diferencia: Ciudadanos con09
sabor y destello divino

Mateo 5:13-16

Esther Llanco Zavaleta



Lección 2

Templanza: Aprendo a controlar mi enojo17

Mateo 5:21-26

Gabriela Uchuya Morzán



Lección 3

Honestidad: “Que tu sí sea sí”26

Mateo 5:33-37

Rosemarie Linares Oscoco



Lección 4

Humildad: Miro mi corazón primero35

Mateo 7:1-15

Gabriela Uchuya Morzán



Lección 5

Perseverancia: Las tres llaves del tesoro: ¡Pide, busca47
y llama!

Mateo 7:7-12

Claudia Quiróz Vizcarra



Anexos

.....1

Carta General

Maestros y maestras metodistas, es con gran gozo que les presentamos esta unidad de material de escuela dominical hecho por un grupo de escritores y escritoras de nuestras propias iglesias. Está dirigido a niños y niñas escolares de 7 a 12 años. En algunos casos sugerimos que cierta actividad sea más adecuada para niños menores (7-8 años) o para niños mayores (9-12 años). Pero también confiamos en ustedes para evaluar el desarrollo, interés y habilidad de sus estudiantes para escoger las actividades que les sean más idóneas.

Escribimos desde las distintas zonas de Perú, reflejando la realidad de cada comunidad. Por esa razón, ustedes como maestros(as) tendrán que adaptar las lecciones al grupo suyo, porque una lección desde la ciudad no hablará igual a niños y niñas del campo, y una lección de la selva necesitará su adaptación para la niñez de la costa. Hemos hecho un gran esfuerzo por pensar en la variedad de nuestras iglesias metodistas, pero confiamos en la habilidad de ustedes para conocer las necesidades y realidades de su propio grupo y ajustar las lecciones a el.



¿De qué trata la unidad?

Resaltamos en esta unidad cinco cualidades del cristiano que Jesús enseña en el Sermón del Monte: Servicio (somos sal y luz), Templanza (tenemos que controlar nuestras emociones como el enojo), honestidad (no jurar sino dar una palabra confiable), humildad (reconocer nuestros errores y no juzgar a los demás) y perseverancia (desarrollar el hábito y destreza de la oración, confiando en que Dios quiere lo mejor para nosotros).

Lección 1: Jesús describe a sus discípulos como agentes activos y visibles, encargados de mantener vivos los valores morales del Reino y traer luz a la sociedad con sus buenas obras. Los niños pueden ser sal y luz en su entorno.

Lección 2: Jesús enseñó que Dios no solo mira nuestras acciones, sino también nuestros pensamientos y emociones, y nos llama a controlar el enojo y buscar la reconciliación con los demás. Cuando sentimos enojo, Dios nos ayuda a controlarnos, a buscar la reconciliación y a tratar a otros con amor y respeto.

Lección 3: Jesús enseñó que las personas que siguen a Dios deben hablar siempre con sinceridad, sin necesidad de hacer juramentos para que otros les crean. Los niños pueden demostrar su amor por Dios siendo honestos en todo momento.

Lección 4: Jesús enseñó que no debemos apresurarnos a juzgar a otras personas porque primero necesitamos reconocer nuestras propias faltas. Dios nos llama a vivir con humildad, tratando a los demás con amor y respeto, reconociendo que todos necesitamos su gracia y perdón.

Lección 5: La constancia tiene recompensa ("El que busca, encuentra"): Jesús nos anima a ser perseverantes. Si pedimos algo que es bueno para nosotros, debemos seguir insistiendo con fe, no pedir una sola vez y olvidarnos.

¿A quiénes dirigimos estas lecciones?

Los niños y las niñas escolares son personas curiosas, con gran capacidad para aprender y manejar datos. Saben razonar a nivel concreto. Son creativos y les encanta expresar su fe, sus conocimientos y sus emociones por medio de las artes, el drama, la música, el movimiento. Tienen una fe sincera en un Dios parecido a su papa y mamá, que les cuida, les protege, y les guía con buenas reglas para vivir.

Las niñas y los niños en nuestro alrededor también enfrentan un nivel espantoso de violencia, a veces en el mismo hogar. Sufren en muchos casos la pobreza, el hambre, la falta de oportunidades. Necesitan conocer a un Dios amoroso que está encargado de su vida y su entorno, en quien confiar cuando su situación no es buena.

¿Cómo es la metodología de este material?

Las lecciones están programadas para una clase de 45 minutos. Usamos una metodología participativa, que sirve para la gran variedad de contextos de nuestras iglesias y permite profundizar tanto el aprendizaje como el compañerismo del grupo.

Cada lección comienza con un bosquejo resumiendo el contenido de la lección:

- El título
- El texto bíblico
- El versículo clave
- La idea central
- Los objetivos
- Los materiales

Seguidamente, ofrecemos una Carta a usted como maestro o maestra que le ofrece información importante sobre la historia de estudio, para su clase y también para usted, para que vaya creciendo en su propia fe y comprensión de la historia cristiana. Le explica el énfasis que queremos dar y la información de trasfondo que necesita para entenderlo. Luego, ofrecemos unas ideas de cómo consideramos que este texto se relaciona con la vida de las niñas y niños.

El Desarrollo de la lección incluye tres momentos que están representados por la siembra, el crecimiento, y la cosecha con una planta de maíz:



Empecemos con la vida
(5-10 minutos)



En esta sección, después de dar la bienvenida a los niños y niñas y orar, sugerimos dos actividades, de las cuales usted debe seleccionar una, según la naturaleza de su grupo. El propósito de esta sección es presentar el tema desde la realidad que están viviendo las niñas y niños. Siempre

Presentar
la
realidad

comenzamos con su vida, identificando sus dudas, preocupaciones, intereses y necesidades, antes de entrar en el estudio de la Palabra. Una *Frase unión* hace el enlace entre esta primera actividad y la lección bíblica.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Esta sección ofrece dos formas de acercarse al texto bíblico. Para los niños menores (los que no saben leer), sugerimos un relato contado por usted, seguido por unas preguntas para asegurar la comprensión. Siéntase en libertad de usar toda su creatividad e imaginación para contar el relato, adaptándola a su personalidad y a su grupo.

Para los niños mayores (los que saben leer), queremos que comiencen desde ya a leer la Biblia y aprender destrezas para estudiarla. Por esa razón, en la mayoría de las lecciones, les entregamos preguntas para que descubran por sí mismos la riqueza del texto. Cuando necesitan información de trasfondo para entender el texto, proveemos una actividad para dar esa información de forma creativa. Recomendamos que para el estudio trabajen en grupos pequeños de 3-6 personas para animarlos a que todos y todas participen en el trabajo. Usted tendrá que proveerles con las preguntas escritas. Luego regresan a plenaria para compartir sus respuestas y usted puede resumir las ideas principales de la enseñanza.

Siguiendo la costumbre en muchas iglesias de memorizar textos bíblicos, proveemos un versículo clave que resalta la idea principal de la lección. Ofrecemos una actividad creativa para trabajar con el versículo para que sea palabra viva en la vida de los niños y niñas.

Respondamos en la vida (15-20 minutos)



En esta sección cosechamos el fruto del estudio. No es suficiente aprender la historia, sino que nuestra meta es que esa historia transforme la vida de los niños y niñas. Queremos que aprendan a confiar más en Dios,

*Usa
creatividad
e
imaginación
para
contar
el
relato*

*Nuestra
meta
es que esa
historia
transforme
la vida
de los niños
y niñas.*

a conocer su amor y cuidado, a tomar decisiones sabias en la vida, a comprometerse a vivir sirviendo a Dios y a otros. Ofrecemos varias alternativas de actividades en esta sección, para que seleccione la que mejor corresponde con su grupo y situación.

Video

Todo recurso que incluye el ícono de cámara de video contiene un enlace activo. Al



presionar la tecla Ctrl y hacer clic sobre la imagen, se abrirá automáticamente la página web donde se encuentra el video.

Anexo

Las imágenes y actividades para copiar se encuentran en el Anexo al final del libro. Están identificados por página, por lección y actividad (ej. 1-1 significa lección 1, actividad 1).

Esperamos que esta unidad de lecciones sea de bendición para usted y para nuestras iglesias. ¡A Dios sea la gloria!

Comisión Nacional de Educación Cristiana

Iglesia Metodista del Perú

Agosto, 2026



Lección 1

Servicio: Marcando la diferencia: Ciudadanos con sabor y destello divino

Mateo 5:13-16



Versículo clave: Ustedes son la sal de la tierra... Ustedes son la luz del mundo... Mateo 5:13a, 14a (RVR1960).

Idea central: Jesús describe a sus discípulos como agentes activos y visibles, encargados de mantener vivos los valores morales del Reino y traer luz a la sociedad con sus buenas obras. Los niños pueden ser sal y luz en su entorno.

Objetivos

1. Describir el significado espiritual de ser sal y luz en el contexto bíblico.
2. Identificar las actitudes o acciones cotidianas que apagan o vuelven insípido nuestro testimonio cristiano.
3. Comprometernos a realizar acciones concretas que reflejen el carácter de Cristo en el hogar, escuela o trabajo.



Materiales

- Trozos de papa cocida sin sal, salero, linterna y recipiente para cubrirla (1)
- Trozo de carne fresca cruda y de carne embutida (2)
- Biblias, preguntas, papel y lápices (4, 7)
- Tubos de papel higiénico, papel celofán amarillo o anaranjado, cartulina negra y pegamento (8)
- Copias del dibujo (Anexo, página 2) y lápices de color o crayolas (9)
- Equipo para canto, palabras (10)

Carta al maestro o a la maestra

Trasfondo bíblico

Esta lección comienza una serie de estudios sobre el Sermón del Monte de Jesús. En Mateo 5:13-16, Jesús define nuestra identidad en el Reino de Dios: “Ustedes son la sal de la tierra y la luz del mundo”. En la Palestina del siglo primero, estos elementos cotidianos tenían un valor vital, social y espiritual muy diferente al de hoy.

Para entender el impacto de la sal en el discurso de Jesús, debemos olvidar la idea moderna de la sal como condimento. En la antigüedad, era usado como moneda para pagar soldados romanos. Su función principal era preservar alimentos, deteniendo la putrefacción sin refrigeración. Al decirnos que somos la sal de la tierra, Jesús nos llama a preservar moral y espiritualmente una sociedad que tiende a la degradación ética. La sal también sazona y purifica. Jesús advierte sobre la pérdida del sabor (insipidez) al mezclarse con impurezas, volviéndola inservible, salvo para ser pisoteada. Esto nos alerta sobre la asimilación cultural y la pérdida de nuestra identidad santa.

La luz en el mundo antiguo rompía la oscuridad con pequeñas lámparas de aceite de arcilla. Una sola lámpara en una casa de una habitación iluminaba a toda la familia. La luz es visible, disipa las tinieblas, expone el peligro y muestra el camino. Jesús usa la analogía de una ciudad sobre un monte, imposible de ocultar, para recordarnos que la fe cristiana no es para el aislamiento. La luz no brilla para sí misma, sino para alumbrar a otros. El peligro es ocultarse por temor, comodidad o vergüenza bajo un cajón.

Aplicación a la vida

Nuestras buenas obras reflejan la luz. Nuestra influencia como sal y luz no busca aplausos ni exaltación personal. Jesús dice que la meta es que la gente vea nuestras obras y glorifique a Dios. La gloria regresa a la fuente de la luz. Guíe a sus alumnos a entender que transformar el entorno depende de permitir que Cristo opere a través de nosotros. Que el Espíritu Santo guíe sus palabras y que su testimonio refleje este mensaje eterno.

La lección confronta el individualismo y la apatía espiritual. Los estudiantes aprenderán que el cristianismo no es privado ni pasivo. Ser sal implica intervenir ante la injusticia, la deshonestidad y la desesperanza. Ser luz exige un estilo de vida íntegro y generoso en las redes sociales, el aula y las relaciones, para que otros glorifiquen a Dios al vernos.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Después de dar la bienvenida y orar con los niños, realice una de estas actividades para introducir el tema.

1. Dinámica de inicio

Ofrezca a dos voluntarios un trozo de papa cocida totalmente sin sal y pida que describan la experiencia.

Añada sal a la papa y permita que prueben nuevamente para contrastar la diferencia inmediata de sabor.

Encienda la linterna, apague momentáneamente las luces del salón y cubra la linterna con el recipiente opaco para demostrar visualmente el absurdo que representa esconder la luz.

Frase unión: Jesús usó la sal y la luz para enseñarnos algo muy importante. Escuchemos.

2. Demostración

Lleve a la clase una carne fresca cruda y una carne embutida. Pregunte a la clase cuál es la diferencia entre las dos.

1. ¿Se puede comer la carne fresca cruda? ¿Qué de la carne embutida?
2. ¿Qué pasa con la carne fresca si se deja al aire durante un día?
3. ¿Por qué se puede dejar la carne embutida afuera y no se daña?
4. ¿Cuál es el ingrediente secreto para cambiar una carne fresca en una carne embutida?

Frase unión: En tiempos de Jesús, la sal era esencial para preservar la comida porque no tenían refrigeración. Jesús usó la sal para enseñarnos algo muy importante.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Seleccione las actividades que correspondan con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)



Cuente a los niños este relato basado en Mateo 5:13-16.

Los niños de quinto grado estaban preparándose para los exámenes de medio año. Marta y Carlos se apuraron para conseguir las respuestas que uno de sus compañeros había conseguido secretamente. Querían sacar buenas notas, pero no querían estudiar porque durante estos días había llegado un circo al pueblo y querían verlo todas las noches. Empujando y hablando fuerte lograron llegar primeros a la fila para recibir las respuestas. Luego salieron al recreo. Carlos se metió en un pleito con un compañero, dándose golpes. Marta se puso a jugar con sus amigas, pero cuando la chica nueva quiso juntarse con ellas, Marta la echó.

Ese domingo Marta y Carlos fueron a la escuela dominical. La maestra les leyó una enseñanza de Jesús:

Ustedes son la sal de este mundo. Pero si la sal deja de estar salada, ¿cómo podrá recobrar su sabor? Ya no sirve para nada, así que se la tira a la calle y la gente la pisotea.

La clase habló de la importancia de que la comida tenga sal para que tenga sabor. Marta pensó en la noche anterior, cuando era la responsable de hacer el arroz para la cena y se le olvidó echar sal. ¡No sabía a nada!

Luego la maestra les dijo: “Jesús dice que nuestras vidas son como la sal. Si decimos que somos cristianos, tenemos que dar un buen sabor con nuestras vidas. Tenemos que mostrar a las demás personas que seguimos a Jesús: siendo honestos y amables y generosos. Si nuestra vida está llena de mentira y pleito, somos una sal insípida, sin sabor, que no sirve”.

Marta y Carlos se miraron. Pensaron en el examen que habían copiado. Pensaron en los pleitos con sus compañeros. Se dieron cuenta que estaban como sal sin sabor, que nadie iba a ver a Jesús en ellos. Se sintieron mal.

La maestra siguió: También Jesús dijo esto:

Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo.

La maestra encendió una lámpara y apagó las luces. “Mira, niños, la importancia de esta luz. Jesús quiere que nuestras acciones sean como una luz, dando alegría a los demás, ayudando a las personas, siendo ejemplos de honestidad”.

Marta y Carlos tenían mucho en qué pensar. Hablaron después de la clase. “Yo quiero ser sal y luz como dijo Jesús”, dijo Marta. “Yo también”, respondió Carlos. “Vamos a ser diferentes de ahora en adelante en la escuela”. “Sí,” dijo Marta.

Preguntas de repaso:

1. ¿Qué cosas estaban haciendo Marta y Carlos que no estaban bien?
2. ¿Qué dijo Jesús para compararnos con la sal?
3. ¿Cómo nos comparó Jesús con una luz?
4. ¿Qué acciones pueden cambiar Marta y Carlos para que sean sal y luz en su escuela?
5. ¿Cuáles son algunas maneras en que podemos ser sal y luz nosotros en nuestra casa, barrio, escuela e iglesia?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Lean juntos en voz alta Mateo 5:13-16 y formen 2 grupos para estudiar el texto.

Luego en el plenario, escuche las respuestas de los grupos y amplíelas si fuera necesario.

Grupo 1: Lean Mateo 5:13 y respondan las preguntas.

1. ¿Con qué nos compara Jesús en Mateo 5:13?
2. ¿Para qué sirve la sal?
(Nota: La sal, además de dar sabor, sirve como preservante de la comida, especialmente la carne.)
3. Así como la carne puede descomponerse o pudrirse sin sal, también puede pasar con la sociedad y las personas. ¿Cuáles serían señales de daño o putrefacción en la escuela, barrio, familia, ciudad, país?
4. ¿Cuáles serían señales de la presencia de sal (de cristianos) dentro de ese daño?
5. ¿Qué podemos hacer para actuar como sal?

Grupo 2: Lean Mateo 5:14-15 y respondan las preguntas.

1. ¿Con qué nos compara Jesús en Mateo 5:14-15?
2. ¿Cómo se ve una ciudad en la cima de un monte de noche?
3. ¿De qué maneras Jesús quiere que seamos luz?
4. ¿Qué miedos causan que a veces “escondemos” nuestra fe bajo un cajón?
5. ¿Cuáles son las consecuencias, según Jesús, de que seamos luz?

5. Versículo clave

«Ustedes son la sal de la tierra... Ustedes son la luz del mundo...»

Mateo 5:13a, 14^a

Repita el versículo varias veces con los niños y luego haga el siguiente juego:
Forme un círculo parados. Tire una pelota a uno de los niños (Lucía). Toda la clase dirá: “Lucía es la sal de la tierra. Lucía es la luz del mundo”. Luego Lucía debe decir una acción que demuestra ser sal y luz. Por ejemplo, puede decir “Voy a lavar los platos del almuerzo hoy en la casa” o “Voy a saludar a la niña nueva en mi clase”. Luego Lucía tirará la pelota a otro niño o niña y se repetirá el juego hasta que todos hayan participado.

Respondamos en la vida
(10-15 minutos)



6. Diálogo y reflexión (Evaluar la condición)

Divida al grupo en parejas y plantee las siguientes preguntas de reflexión:

1. ¿En qué áreas de mi rutina diaria estoy actuando de forma insípida o invisible?
2. ¿Qué actitudes mundanas están contaminando la sal de mi testimonio?

7. Conclusión y compromiso (llamado a la acción)

1. Entregue una hoja pequeña a cada participante.
2. Solicite que escriba dos acciones intencionales para la semana: una acción de "preservación" (sal) en su entorno y una acción de "servicio visible" (luz) que beneficie a alguien que no conoce de Cristo.
3. Finalicen el tiempo con una oración comunitaria, pidiendo la valentía y la pureza necesarias para manifestar la identidad asignada por Jesús.

7. Manualidad: La linterna brillante (Somos la luz)

Los niños crean una pequeña linterna de cartón para recordar que deben iluminar con buenas acciones.

- Materiales: Tubos de papel higiénico, papel celofán amarillo o anaranjado, cartulina negra y pegamento.
- Elaboración: Pega un círculo de celofán en un extremo del tubo con una liga o cinta. Decora el tubo con brillantina, pegatinas o dibujos de estrellitas.

Mensaje: Cuando la luz está encendida, brilla en la oscuridad. Así es como nuestra bondad y amor ayudan a los demás en el mundo.

8. Dibujo

Entregue copia del dibujo en el Anexo, página 2, a los niños para que lo coloreen.

9. Canto

Entone con los niños este canto para reforzar la enseñanza sobre la sal y la luz.



Canto: Luz y sal



Luz Y Sal

Yo no me escondo, voy a brillar
como una lámpara en el lugar
Jesús me dijo: Tú eres luz
Que el mundo vea su gran virtud.

Soy luz, soy sal, brillando sin parar
Jesús vive en mí, ¡lo voy a mostrar!
Con obras de amor, con gozo y verdad,
Soy luz, soy sal, ¡brillando en mi ciudad!

Si pongo sal en mi comida,
Le da sabor y da alegría
Así también yo debo ser,
Sal de la tierra para Él.

Soy luz, soy sal, brillando sin parar
Jesús vive en mí, ¡lo voy a mostrar!
Con obras de amor, con gozo y verdad,
Soy luz, soy sal, ¡brillando en mi ciudad!

No me apago, no, no, no
Con Jesús es que yo brillo.
No me escondo, no, no, no.
¡Voy arriba como un faro!

Soy luz, soy sal, brillando sin parar
Jesús vive en mí, ¡lo voy a mostrar!
Con obras de amor, con gozo y verdad,
Soy luz, soy sal, ¡brillando en mi ciudad!

No me apago, no, no, no
Con Jesús es que yo brillo.
No me escondo, no, no, no.
¡Voy arriba como un faro!

Soy luz, soy sal, brillando sin parar
Jesús vive en mí, ¡lo voy a mostrar!
Con obras de amor, con gozo y verdad,
Soy luz, soy sal, ¡brillando en mi ciudad!



Lección 2
Templanza: Aprendo a controlar mi enojo
Mateo 5:21-26



Versículo clave: “*Ve de inmediato a reconciliarte con tu hermano...*” Mateo 5:24 [TLA]

Idea central: Jesús enseñó que Dios no solo mira nuestras acciones, sino también nuestros pensamientos y emociones, y nos llama a controlar el enojo y reconciliarnos con los demás. Cuando sentimos enojo, Dios nos ayuda a controlarnos, a buscar la reconciliación y a tratar a otros con amor y respeto.

Objetivos

En esta lección los niños y las niñas podrán:

1. Identificar que Jesús enseñó la importancia de controlar el enojo y reconciliarse con los demás.
2. Practicar maneras saludables de expresar sus emociones y resolver conflictos con amor y respeto.



Materiales

- Emojis: las caras de las emociones” (Anexo, página 3) (1)
- Tarjetas en un recipiente (2)
- Biblias, preguntas del estudio, lápices (4)
- Dibujo para colorear con el versículo (Anexo, página 4) (5)
- Etiquetas recortables (Anexo, página 5) (6)
- Testimonios (casos) escritos en papelitos (7)
- “Semáforos” de círculos de cartulina en palitos (8)
- Copias de la hoja de trabajo “Desafío de la semana” (Anexo, página 6) (9)
- Equipo para canto (10)

Carta al maestro o a la maestra

Trasfondo bíblico

Mateo 5:21-26 forma parte del Sermón del Monte, donde Jesús enseñó cómo deben vivir quienes desean seguir a Dios. En este pasaje, Jesús retoma el mandamiento "No matarás" y explica que el problema comienza mucho antes de una acción violenta. El enojo descontrolado, las ofensas y el desprecio hacia otras personas dañan las relaciones y también afectan nuestro corazón.

Jesús enseña que la reconciliación es importante. Antes de presentar una ofrenda a Dios, la persona debe procurar arreglar los conflictos con su hermano. Esto muestra que Dios valora tanto nuestra relación con Él como nuestras relaciones con otras personas. No basta con participar en actividades religiosas; también debemos buscar la paz y la reconciliación con quienes nos rodean.

La palabra templanza significa dominio propio o capacidad para controlar pensamientos, emociones y acciones. No significa ignorar los sentimientos ni fingir que no existen. Jesús reconoce que las personas sienten enojo, pero enseña que no debemos permitir que ese enojo nos lleve a actuar de manera dañina, a ofender, lastimar o alejarnos de Dios.

En tiempos de Jesús, las ofrendas eran presentadas en el Templo de Jerusalén como parte de la adoración. Cuando Jesús menciona dejar la ofrenda para reconciliarse primero, está resaltando la importancia de restaurar las relaciones humanas. La cultura judía valoraba profundamente la comunidad y la armonía familiar. Los conflictos podían afectar no solo a las personas involucradas, sino también a toda la comunidad.

Enojo: Emoción natural que sentimos cuando algo nos molesta, parece injusto o nos hiere.

Templanza: Capacidad de controlar nuestras emociones y acciones con la ayuda de Dios.

Reconciliación: Restaurar una relación dañada mediante el perdón, el diálogo y la búsqueda de la paz.

Aplicación a la vida

Muchos niños peruanos enfrentan conflictos en la escuela, en el hogar o con amigos. Algunos pueden reaccionar con gritos, golpes, insultos o aislamiento.

Esta lección enseña que sentir enojo no es malo; lo importante es cómo respondemos a ese sentimiento. Los niños necesitan aprender estrategias sanas para expresar sus emociones y buscar soluciones pacíficas.

Consejos para usted como maestro:

- Evite enseñar que los niños nunca deben enojarse. El enojo es una emoción normal.
- Ayude a los niños a diferenciar entre sentir enojo y actuar con agresividad.
- Evite que los niños interpreten que reconciliarse significa aceptar abusos o situaciones peligrosas.
- No presente la templanza como algo que se logra únicamente con fuerza de voluntad; es una obra de Dios en nuestra vida.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños y niñas y ore con ellos. Luego seleccione una de estas actividades para introducir el tema.

1. Dinámica “Las caras de las emociones” (niños menores)

Materiales:

- Carita enojada
- Carita indiferente
- Carita feliz

Previamente recortar y pegar las caritas emojis (Anexo, página 3) en un palito de chupete cada uno. Entregue a cada niño un juego de las 3 caritas emojis.

Puede pegar en la pizarra o en un papelógrafo las 3 caritas emojis para que los niños puedan reconocerlas e identificarlas con sus emociones.

Los niños deben responder a las preguntas, levantando el emoji según corresponda a sus emociones.

Mencione diferentes situaciones y pregunte: ¿Cómo se sentirían ante esa situación?

Ofrecemos algunos ejemplos y usted puede agregar más según la realidad de su grupo.

- Alguien rompe mi juguete.
- Un amigo me ayuda.
- Me quitan algo sin permiso.
- Mi hermano/a no quiere jugar conmigo

Los niños levantarán el emoji color en base a sus emociones ante tal situación.



Muy molesto



Un poco molesto/indiferente



Feliz

Conversen brevemente sobre las emociones expresadas como respuestas.

2. Dinámica: “¿Qué harías tú?” (niños mayores)

Coloque las siguientes situaciones en tarjetas o impresas en una hoja y recórtelas, luego póngalas en un envase, caja o bolsa. Pida que algunos de los niños tomen uno del ánfora y lean con cuidado la situación que les tocó. Al terminar de leer los niños deberán responder a las preguntas mencionadas.

Por ejemplo:

Lea situaciones breves:

- Un compañero se burla de ti.
- Tu hermano toma tus cosas sin permiso.
- Un amigo te excluye de un juego.
- Tus padres no pudieron comprarte las zapatillas con luces que tanto quieres.

Los niños responden a las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo te sentirías?
2. ¿Qué harías y cómo le responderías a esa persona?

Frase unión: Todos sentimos emociones diferentes. A veces sentimos alegría y otras veces enojo. Hoy aprenderemos lo que Jesús enseñó sobre cómo debemos manejar nuestras emociones.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



3. Relato bíblico (niños menores y mayores)



Cuente esta historia basada en Mateo 5:21-26, enfocado en la templanza, el control del enojo y la reconciliación.

El puente de la amistad

Mateo y Samuel eran muy buenos amigos. Jugaban juntos después de la escuela, compartían sus juguetes y se ayudaban cuando tenían dificultades.

Un día, mientras jugaban al fútbol en el parque de la iglesia, ocurrió algo inesperado. Samuel pateó muy fuerte la pelota y accidentalmente rompió el castillo de arena que Mateo había estado construyendo durante mucho tiempo.

—¡Mira lo que hiciste! —gritó Mateo muy enojado.

—Lo siento, fue un accidente —respondió Samuel, apenado.

Pero Mateo estaba tan molesto que no quiso escucharlo.

—¡Ya no quiero ser tu amigo! —dijo mientras se alejaba enfurecido.
Samuel se sintió muy triste. Intentó hablar con Mateo varias veces, pero él no quiso escucharlo.

Esa noche, Mateo fue a la reunión de niños de la iglesia. La maestra leyó unas palabras de Jesús:

"Si recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, ve primero y reconcíliate con él."
Mateo escuchó atentamente. Mientras pensaba en la historia, recordó a Samuel. Sabía que seguía enojado.

La maestra explicó:

—Jesús nos enseña que Dios quiere que resolvamos nuestros problemas con amor. Cuando estamos enojados, debemos buscar la paz y la reconciliación.
Mateo bajó la cabeza muy avergonzado. Comprendió que había dejado que el enojo controlara sus palabras.

Al día siguiente, fue al parque buscando a Samuel.

Cuando lo encontró, sintió un poco de vergüenza.

—Samuel —dijo suavemente—, quiero pedirte perdón. Te hablé muy mal ayer.

Samuel sonrió. [mostrar gesto de alegría]

—Yo también lo siento. Debí tener más cuidado con la pelota.

Los dos amigos se quedaron en silencio por un momento.

Entonces Samuel preguntó:

—¿Seguimos siendo amigos?

Mateo sonrió.

—¡Claro que sí!— respondió con alegría.

Los dos se dieron un abrazo y comenzaron a construir un nuevo castillo de arena, esta vez trabajando juntos.

Mientras colocaban la última torre, Mateo recordó las palabras de Jesús. Entendió que el enojo puede construir muros entre las personas, pero el perdón y la reconciliación construyen puentes.

Desde ese día, cuando alguno de los dos se enojaba, trataban de hablar, escuchar y resolver sus problemas antes de que crecieran. Y así descubrieron que la verdadera amistad se fortalece cuando aprendemos a perdonar y a buscar la paz.

Enseñanza:

Jesús nos enseña que no debemos dejar que el enojo controle nuestras palabras o acciones. Cuando tenemos un problema con alguien, debemos buscar la reconciliación, pedir perdón y perdonar, porque Dios desea que vivamos en paz con los demás.

Preguntas de comprensión: ?

1. ¿Qué pasó con el castillo de arena de Mateo y cómo se sintió Mateo?
2. ¿Quería Samuel romper el castillo de arena? ¿Qué le dijo a Mateo?
3. ¿Qué escuchó Mateo sobre las enseñanzas de Jesús?
4. ¿Qué decidió hacer Mateo al día siguiente y por qué?
5. ¿Qué hizo Samuel cuando Mateo le pidió perdón?

Preguntas de aplicación: ?

1. ¿Alguna vez te has peleado con un amigo o hermano?
2. ¿Por qué Jesús quiere que vivamos en paz con los demás?

4. Estudio bíblico (niños mayores)



Lea Mateo 5:21-26 junto con los niños, luego forme 4 grupos y a cada grupo entréguele las preguntas que deben trabajar en equipo y explíquelas.

Lean Mateo 5:21-26 y respondan las preguntas.

1. ¿Por qué crees que Jesús habla del enojo además de hablar sobre la violencia?
2. ¿Cómo pueden las palabras causar daño a otras personas?
3. ¿Qué significa reconciliarse con alguien?
4. ¿Por qué la reconciliación es importante para Dios?
5. ¿Cuál es la diferencia entre sentir enojo y actuar con enojo?

Luego entregue estas preguntas o escríbalas en la pizarra y entregue papel y lápiz a los niños para que respondan individualmente. Después, dé oportunidad a que compartan sus respuestas si quieren voluntariamente.

1. ¿Cómo reaccionas normalmente cuando estás molesto?
2. ¿Has dicho alguna vez palabras que hirieron a otra persona?
3. ¿Hay alguien con quien necesites hablar para resolver un conflicto?
4. ¿Qué te resulta más difícil: pedir perdón o perdonar?
5. ¿Cómo crees que Jesús quiere que respondas cuando alguien te hace sentir mal?

5. Versículo clave

“Ve de inmediato a reconciliarte con tu hermano...”

Mateo 5:24

Para fortalecer la lección escriba el versículo completo en una pizarra. Poco a poco borre palabras. Los niños intentan recitarlo aunque falten palabras. Al final todo queda borrado y lo dicen de memoria. (para los niños mayores)

Para los niños menores entréguele la hoja para pintar para reforzar la memorización del versículo clave. (Anexo, página 4)

Respondamos a la vida
(10-15 minutos)



6. Actividad de refuerzo (niños menores y mayores)

Coloque en la pizarra o en un papelógrafo la frase a completar (indicada abajo) y pida a cada niño que responda a ella con su propio criterio. Para los niños menores puede tener imágenes adhesivas listas para colocar en el espacio vacío, con varias opciones de respuestas para que los niños puedan elegir lo que ellos harían (Anexo, página 5). Los niños mayores pueden escribir y decir lo que harían en ese caso, mientras usted anota sus respuestas a un lado para que al final vean todas las opciones disponibles y entiendan que hay muchas formas de resolverlo.

Pida a los niños que completen la frase:

"Cuando me enojo, puedo _____ en lugar de pelear."

(Posibles respuestas: orar, respirar, hablar con calma, pedir ayuda, pedir perdón, escuchar, abrazar, apartarme).

7. Diálogo y testimonios (niños mayores)

Plantee algunos casos-testimonios en las que puedan dialogar y reflexionar sobre las preguntas propuestas en base a cada caso. Pueden trabajar en plenario o repartir los testimonios entre 3 grupos para luego reportar en plenario.

Testimonio 1: "Me enojo muy rápido" - Luis, 9 años

"Cuando algo no sale como quiero, me enojo mucho. En la escuela, si pierdo un juego, empiezo a gritar. A veces les digo cosas feas a mis amigos y después ellos ya no quieren jugar conmigo. En mi casa también me enojo con mi hermana cuando toma mis cosas. Después me siento triste porque sé que hice llorar a alguien, pero cuando estoy enojado siento que no puedo controlarme."

Para reflexionar ?

1. ¿Qué problemas le está causando el enojo a Luis?
2. ¿Cómo se siente después de reaccionar con enojo?
3. ¿Qué podría hacer diferente?

Testimonio 2: "Mi enojo lastima a otros" - Valeria, 11 años

"Cuando me molesto, dejo de hablarles a las personas. Una vez mi mejor amiga olvidó invitarme a su cumpleaños y pensé que ya no me quería. Estuve varios días ignorándola y hablando mal de ella con otras compañeras. Después descubrí que había sido un error y me sentí muy avergonzada. Mi enojo me hizo actuar sin escuchar primero."

Para reflexionar ?

1. ¿Qué error cometió Valeria?
2. ¿Por qué es importante escuchar antes de reaccionar?
3. ¿Cómo podría haberse reconciliado más rápido?

Testimonio 3: "Aprendí a pedir ayuda a Dios" - Mateo, 10 años

"Antes me enojaba por cualquier cosa. Si alguien me molestaba, respondía con gritos. En la escuela tuve varios problemas por pelear con otros niños. Un día, en la Escuela Dominical, aprendí que Jesús quiere que busquemos la paz y que la templanza es un regalo de Dios. Mi maestra me enseñó a hacer tres cosas cuando me enojo: orar, respirar profundo y pensar antes de hablar.

Al principio fue difícil. Pero una vez un compañero rompió mi dibujo sin querer. Sentí mucho enojo y quería gritarle. Entonces recordé lo que había aprendido. Respiré varias veces y le pedí ayuda a Dios en silencio. Después hablé con calma.

Mi compañero me pidió perdón y yo lo perdoné. Ese día entendí que Dios me estaba ayudando a controlar mis emociones. Todavía me enojo algunas veces, pero ahora sé que no tengo que dejar que el enojo controle mis acciones."

Para reflexionar ?

1. ¿Qué aprendió Mateo en la iglesia?
2. ¿Qué hizo antes de reaccionar con enojo?
3. ¿Cómo le ayudó Dios a tomar una mejor decisión?

Pregunta final para el grupo



¿Cuál de estos niños se parece más a ti cuando te enojas? ¿Qué paso puedes dar esta semana para parecerse más a Mateo y permitir que Dios te ayude a controlar tus emociones?

8. Actividad práctica “El Semáforo de la Calma”

(niños menores, pero puede adaptarse para niños mayores)

Esta actividad está diseñada de manera pedagógica como una dinámica visual para que los niños aprendan a gestionar sus emociones y resolver conflictos.

Usted como maestro será el líder del juego, será el semáforo, por lo cual deberá indicar el color del semáforo y mostrar el círculo del color mencionado y la acción que deben realizar frente a cada color para ir orientando a los niños.



Materiales: cartulina rojo, amarillo y verde cortada en 3 círculos montados en 3 palitos.

Indicaciones del juego:

Haga una metáfora sobre los coches en el tránsito frente a un semáforo. Puede decir a los niños lo siguiente:

“Hoy vamos a imaginar que sus cuerpos son como los autos de carrera que son ¡super rápidos! Tienen un motor muy poderoso (señale el corazón) y mucha energía.

Imagínense que van todos muy rápido, a máxima velocidad y no frenan en los cruces sin semáforo ¡PUM! Ayayay! Chocando todos ¿verdad?. A nosotros como personas nos pasa lo mismo. Cuando estamos muy enojados, no frenamos, y ¡nos vamos con todo! Y podemos “chocar” con un amigo, con un hermano y podemos

decir cosas feas, gritarles, empujarles, golpearles. Por eso hoy ¡yo seré su semáforo emocional!“

Allí les muestra los 3 círculos de colores para que lo asocien visualmente. Invíteles a ponerse de pie y caminar por el aula, siguiendo las indicaciones de usted.

Fase ROJA – ¡ALTO! Emergencia emocional (parar y respirar)

Esta es la fase crítica para el control de impulsos. Cuando un niño está en «rojo» (rabia, frustración intensa), su cerebro racional está desconectado. No puede pensar, solo reaccionar.

La acción: Levante el círculo ROJO y diga con voz firme pero no agresiva: «¡Semáforo ROJO! ¡Congelados!».

La dinámica física: Los niños deben detenerse inmediatamente en la postura en la que estén, como estatuas de hielo. Esto corta físicamente la reacción impulsiva.

La herramienta de regulación (La respiración de la tortuga): Una vez congelados, usted guía: «El coche está parado. Ahora hay que enfriar el motor. Ponemos las manitas en la barriga. Somos tortugas escondiéndonos en el caparazón. Tomamos aire por la nariz despacito, llenando la barriga... 1, 2, 3... y lo soltamos por la boca muy suave, como si sopláramos una vela gigante sin querer apagarla...».

Repita la respiración 3 veces hasta notar que la energía del grupo baja.

Fase AMARILLA – Precaución y Reflexión (Pensar)

El amarillo es el puente entre la emoción intensa y la acción adecuada. Es la fase más difícil para ellos porque requiere metacognición (pensar sobre lo que sienten).

La acción: Cambie al círculo AMARILLO y dice: «¡Luz amarilla! Atención, empezamos a pensar».

La dinámica física: Ya no son estatuas, pero no pueden moverse rápido. Se mueven en «cámara súper lenta». Esto les ayuda a mantener la consciencia corporal.

El modelado (Esencial): *Al principio, los niños no saben qué pensar. Usted debe pensar en voz alta por ellos mientras se mueven lentamente:*

«Mmm... estoy en amarillo. ¿Qué ha pasado? Ah, es que Hugo me ha quitado el camión.»

«¿Qué puedo hacer? ¿Le pego? ¡No, eso es rojo! ¿Me pongo a llorar fuerte? Mmm, no soluciona nada.»

«¡Ya sé! Voy a usar mis palabras mágicas: ‘Hugo, por favor, devuélveme el camión cuando termines’.»

Objetivo del amarillo: *Identificar el problema y buscar al menos UNA solución que no sea agresiva.*

Fase VERDE – Avanzar con Amabilidad (Actuar)

El verde no significa «vuelve a hacer lo que quieras a lo loco». Significa «vuelve a la actividad, pero desde la calma y el buen trato».

La acción: Usted muestra el VERDE con una gran sonrisa: «¡Semáforo VERDE! ¡Adelante!»

La dinámica física: El movimiento vuelve a ser normal, fluido, pero les pide que sea un «movimiento amable».

Ejemplos concretos de acción verde:

Si estábamos resolviendo un conflicto: Poner en práctica la solución pensada en el amarillo (pedir perdón, compartir el juguete, dar un abrazo si el otro quiere).

Si es juego libre: Volver a jugar, sonreír a un compañero, caminar tranquilamente hacia la mesa de trabajo.

Tip de maestra: Refuerza positivamente las acciones verdes que veas: «¡Me encanta cómo Marta ha vuelto a su sitio caminando tan tranquila! ¡Eso es muy verde!».

Adaptado para niños mayores:

Dibuja un semáforo con tres colores donde el Rojo significa “Alto-Detenerse”, el amarillo significa “Precaución-Piensa” y el verde significa “Adelante-Actúa con sabiduría” y en cada uno de ellos haga una lista de cosas que debería y no debería de hacer según el color lo indique. Esto les ayudará a reconocer sus emociones y aprenderán a controlarse y a pensar antes de actuar.

Por ejemplo:

 Rojo: DETENTE

¿Qué hago cuando siento mucho enojo?

- No grito.
- No golpeo.
- No insulto.

 Amarillo: PIENSA

- ¿Qué estoy sintiendo?
- ¿Por qué estoy molesto?
- ¿Qué quiere Dios que haga?

 Verde: ACTÚA CON SABIDURÍA

- Hablo con respeto.
- Escucho a la otra persona.
- Busco una solución.
- Pido perdón si me equivoqué.

9. Hoja de trabajo: “Desafío de la Semana”

Practicamos los siguientes ejercicios en casa durante una semana. Esto ayudará a identificar y reconocer cuando estamos enojados y qué debemos hacer en esos casos para no hacer cosas inapropiadas y saber cuándo y cómo actuar de manera sabia ante cualquier situación que se presente.

Imprime la ficha de trabajo en el Anexo, página 6 para que los niños puedan llevarlo a casa y utilizarlo durante la semana para aprender a gestionar sus emociones.

10. Canción

En esta alegre canción titulada “Yo Perdono como Jesús”, los niños aprenden el valor del perdón con un mensaje lleno de amor, fe y esperanza, con una duración de 2:38 minutos. Use este link para ver el video de la canción:



Yo perdono como Jesús

Perdono con amor como Jesús me enseñó.
Con Dios en mi vida mi alma se sanó.
No guardo el enojo, dejo entrar su luz y canto con alegría.
Yo perdono como Jesús.
Si un amigo me empujó o tal vez me lastimó.
No me enojo, digo, ya. Yo lo quiero perdonar.

Perdono con amor como Jesús me enseñó.
Con Dios en mi vida mi alma se sanó.
No guardo el enojo. Dejo entrar su luz y
canto con alegría. Yo perdono como Jesús.
Jesús dijo en oración, perdona con el corazón.
Yo también quiero perdonar y al prójimo poder amar.

Perdono con amor como Jesús me enseñó.
Con Dios en mi vida mi alma se sanó.
No guardo el enojo, dejo entrar su luz y canto con alegría.
Yo perdono como Jesús, cuando hay paz en mi interior.
Todo brilla con su amor.
Perdonar es dar amor y vivir sin el rencor.

Perdono con amor como Jesús me enseñó.

Con Dios en mi vida mi alma se sanó.
No guardo el enojo, dejo entrar su luz y
canto con alegría. Yo perdono como Jesús.

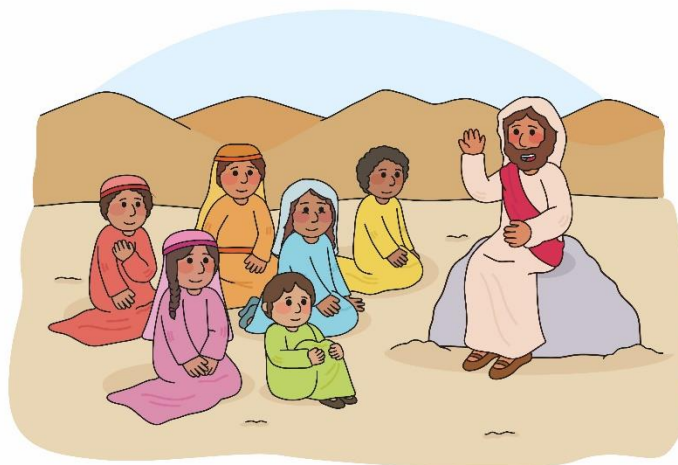


11. Oración



Señor Jesús, gracias porque conoces nuestras emociones. Ayúdanos a controlar nuestro enojo, a hablar con amor y a buscar la paz con los demás. Danos un corazón dispuesto a perdonar y reconciliarnos. Amén.

Lección 3
Honestidad: "Que tu sí sea sí"
Mateo 5:33-37



Versículo clave: (Jesús dijo): “Baste con decir claramente “sí” o “no”. Pues lo que se aparta de esto, es malo”. Mateo 5:37

Idea central: Jesús enseñó que las personas que siguen a Dios deben hablar siempre con sinceridad, sin necesidad de hacer juramentos para que otros les crean. Los niños pueden demostrar su amor por Dios siendo honestos en todo momento.

Objetivos

1. Identificar la enseñanza de Jesús acerca de los juramentos y la honestidad.
2. Comprometerse a decir siempre la verdad mediante sus palabras y acciones en la vida diaria.



Materiales

- Dibujo para el relato bíblico (Anexo, página 7) (3)
- Tiras de papel o cartulina, plumones, cinta adhesiva (5)
- Un dibujo grande de un árbol en una cartulina o papelógrafo, hojas de papel en forma de hojas, frutos o corazones, lápices de colores (7)

Carta a la maestra o al maestro

Trasfondo bíblico

Mateo 5:33-37 resalta dos situaciones. Primero, un juramento falso, dando un testimonio mentiroso, como en la corte o con un chisme: “No perjurarás” o “No jurarás falsamente” (ver Levítico 19:12). Segundo, cuando alguien promete algo pero no lo cumple: “Cumplirás al Señor tus juramentos”. En los dos casos, las personas usaban el nombre de Dios como garantor de su palabra, deshonrándolo por la falsedad.

En tiempos de Jesús era común que muchas personas hicieran juramentos para demostrar que estaban diciendo la verdad. Algunas juraban por el cielo, por la tierra, por Jerusalén o por otros elementos sagrados. Se pensaba que mientras más solemne fuera el juramento, más creíble sería la persona.

Sin embargo, muchos habían convertido los juramentos en una forma de aparentar honestidad. Algunas personas buscaban maneras de no cumplir sus promesas argumentando que ciertos juramentos tenían menos valor que otros. Esta práctica alejaba a las personas de la verdadera integridad que Dios desea.

Jesús corrige esta actitud. Él enseña que sus seguidores deben ser personas tan honestas que no necesiten jurar para que otros creen en sus palabras. Cuando un discípulo dice "sí", debe significar sí; cuando dice "no", debe significar no.

El énfasis del pasaje no está en prohibir toda forma de juramento legal o formal, sino en promover una vida de sinceridad y coherencia. Jesús invita a vivir con transparencia delante de Dios y de las personas.

Aplicación a la vida

Los niños y niñas enfrentan diariamente situaciones donde pueden sentirse tentados a exagerar, inventar excusas o esconder la verdad. A veces prometen algo que no cumplirán o dicen frases como "te lo juro" para convencer a otros.

Esta lección ayuda a comprender que la honestidad no depende de juramentos, sino del carácter. Dios desea que nuestras palabras sean confiables siempre.

Es importante evitar presentar la honestidad únicamente como una regla moral. La honestidad nace del amor a Dios y al prójimo. Cuando decimos la verdad, fortalecemos la confianza en nuestras familias, amistades y comunidades.

Usted debe crear un ambiente seguro donde los niños puedan reconocer errores sin temor a ser avergonzados. Algunos podrían recordar ocasiones en las que mintieron o rompieron una promesa. En lugar de condenarlos, es importante recordarles que Dios nos ayuda a crecer y a actuar con integridad.

La meta es que comprendan que Jesús transforma nuestro corazón para que nuestras palabras reflejen verdad y amor.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Reciba a los niños y niñas con una calurosa bienvenida, ore con ellos y luego realice una de estas actividades para introducir el tema.

1. Dinámica: ¿Verdad o exageración?

Entregue a cada niño y niña 2 carteles: “Sí” y “No”. Lea varias frases como las siguientes y los niños levantarán el cartel "Sí" si creen que es verdad y "No" si creen que es una exageración o mentira.

- Pesqué un pez más grande que una vaca.
- Llegué tarde porque un dinosaurio bloqueó el camino.
- Hoy ayudé a mi mamá a limpiar la casa.
- Mi gallina puso un huevo del tamaño de una pelota.
- Caminé hasta la escuela.
- Vi una llama volando sobre las montañas.
- Mi perro habla tres idiomas.
- Ayer llovió toda la tarde.
- Corrí tan rápido que alcancé a un avión.
- Mi abuelo cultiva papas en su chacra.
- Un conejo me invitó a tomar té.
- Mi cuaderno pesa más que un tractor.
- Hoy desayuné pan con queso.
- Un cóndor me llevó volando hasta la escuela.
- Ayudé a dar de comer a los animales.
- Mi gato hizo la tarea de Matemática.
- Vi una estrella durante la noche.
- Salté tan alto que toqué las nubes.
- Mi mamá preparó sopa para el almuerzo.
- Una oveja manejaba una motocicleta.
- Mi lápiz era tan largo como un árbol.
- Ayer jugué con mis amigos.
- Encontré una papa con forma de corazón.
- Un zorro me pidió prestado mi sombrero.

- Tomé agua después de correr.
- Mi burro cantó una canción de cumpleaños.
- Vi un arcoíris después de la lluvia.
- Mi mochila tenía mil cuadernos adentro.
- Ayudé a recoger leña.
- Un pez salió del río y fue a comprar pan.

Frase unión: Nos divertimos inventando cosas con la imaginación. Pero ¿cuándo cambia de ser divertido a ser dañino? De eso queremos hablar hoy.

2. Juego: El teléfono descompuesto

Formen una fila. Dé al primer niño un mensaje sencillo bonito pero falso acerca de uno de los niños en el grupo (ej. Mario está vendiendo periódicos y ganó tanto que compró un microondas para su mamá) y debe susurrarlo al siguiente hasta llegar al último participante. Comparen el mensaje inicial con el final.

Frase unión: A veces los chismes son bonitos pero muchas veces hacen daño y no siempre dicen la verdad. Veamos lo que Jesús enseñó acerca de la honestidad

Aprendamos de la Biblia
(20-25 minutos)



Realice las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)



Cuente el siguiente relato, basado en Mateo 5:33-37, a los niños. Use el dibujo de Jesús enseñando en el Anexo, página 7.

Un día, Jesús estaba sentado en una montaña enseñando a muchas personas. Había niños, hombres y mujeres que escuchaban con mucha atención porque Jesús hablaba con amor y sabiduría.

Jesús les contó que algunas personas hacían grandes promesas para que otros les creyeran. Decían cosas como: "*¡Lo juro por el cielo!*" o "*¡Lo prometo por Jerusalén!*" Pensaban que así sus palabras tendrían más valor.

También algunas personas mentían para protegerse o poner en mal a otra persona.

Pero Jesús quería enseñarles algo mejor.

Les explicó que el cielo, la tierra y todo lo que existe pertenecen a Dios. Por eso, no era necesario hacer juramentos especiales para demostrar que decían la verdad.

Entonces Jesús les dio una enseñanza muy sencilla y fácil de recordar:

—Si van a decir "sí", que sea realmente sí. Y si van a decir "no", que sea realmente no.

Jesús quería que las personas fueran sinceras y honestas en todo momento. Cuando decimos la verdad, las personas pueden confiar en nosotros. Además, demostramos que queremos obedecer a Dios.

Preguntas de repaso ?

1. ¿Dónde estaba Jesús cuando enseñaba a las personas?
2. ¿Qué decían algunas personas para que los demás les creyeran más fácilmente?
3. ¿Qué enseñó Jesús acerca de hacer juramentos y promesas?
4. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: "Que su sí sea sí y su no sea no"?
5. ¿Por qué es importante ser una persona honesta y decir siempre la verdad?
6. ¿Cómo se sienten los demás cuando saben que pueden confiar en nosotros?
7. Menciona una situación en la que debes decir la verdad aunque sea difícil.
8. ¿Qué siente Dios cuando sus hijos hablan con sinceridad y honestidad?

Pregunta de reflexión ?

Si cometieras un error en casa o en la escuela, ¿qué harías para poner en práctica la enseñanza de Jesús sobre la honestidad?

4. Estudio bíblico (niños mayores)

Lean Mateo 5:33-37 y respondan: ?

1. ¿Qué práctica menciona Jesús en este pasaje?
2. ¿Conocen a personas que inventan mentiras acerca de otras personas?
3. ¿Conocen a personas que hacen grandes promesas para tratar de convencerles que van a cumplir?
4. ¿Por qué Jesús dice que no debemos jurar por el cielo ni por la tierra? ¿Cuál es el problema real?
5. ¿Cuál es la enseñanza principal del versículo 37?
6. ¿Qué sucede cuando una persona siempre dice la verdad?
7. ¿Cómo podemos aplicar esta enseñanza en la escuela, el hogar y la iglesia?

5. **Versículo clave:** (Jesús dijo:) *Baste con decir claramente “sí” o “no”. Pues lo que se aparta de esto, es malo. Mateo 5:37*



Material

- Tiras de papel o cartulina
- Plumones
- Cinta adhesiva

Desarrollo

1: Ordena el versículo

Escriba el versículo en tarjetas separadas y entréguelas al azar a 8 estudiantes o equipos:

- Basta con
- decir claramente
- sí o no.
- Pues lo que
- se aparta
- de eso
- es malo.
- Mateo 5:37

Los estudiantes deberán ordenar las tarjetas correctamente hasta formar el versículo completo pegándolo en la pizarra, pared o piso.

2: El versículo desaparece

Los estudiantes dicen el versículo completo. Luego retire una tarjeta y deben repetirlo de memoria. Después retire otra y así sucesivamente hasta que puedan decir todo el versículo sin ver ninguna tarjeta.

Respondamos en la vida
(15-20 minutos)



Realice una de estas actividades para aplicar la lección a la vida de los niños y niñas.

6. Diálogo: ¿Qué harías tú?

Lea situaciones como las siguientes e invite a las niñas y los niños a comentar cómo actuarían siguiendo la enseñanza de Jesús. También puede formar parejas y entregar a cada pareja una situación para conversar y luego reportar al plenario.

- Rompiste un vaso jugando.
- Olvidaste hacer una tarea.
- Encontraste dinero que no es tuyo.
- Derramaste agua sobre la mesa y nadie te vio.
- Sacaste una mala nota en un examen.
- Tu hermano fue culpado por algo que hiciste tú.
- Encontraste un cuaderno perdido en el patio.
- Copiaste una respuesta de un compañero.
- Tomaste un lápiz prestado y olvidaste devolverlo.
- Llegaste tarde a clases.
- Encontraste una moneda en el salón.
- Dañaste sin querer el juguete de un amigo.
- Te dieron más vuelto del que correspondía en una tienda.
- Viste a un compañero hacer una travesura.
- Dijiste algo que hirió los sentimientos de otra persona.
- Encontraste una billetera en el camino.
- Tu mamá te preguntó si ordenaste tu habitación y no lo hiciste.
- Perdiste un libro que te prestaron.
- Escribiste algo incorrecto en tu cuaderno y quisiste ocultarlo.
- Un amigo te pidió que mintieras por él.
- Dijiste algo feo acerca de un compañero y luego supiste que no era cierto.

7. Manualidad : "El Árbol de la Honestidad"

Propósito: Comprometerse a practicar la honestidad durante la semana.

Materiales

- Un dibujo grande de un árbol en una cartulina o papelógrafo
- Hojas de papel en forma de hojas, frutos o corazones
- Lápices de colores

Desarrollo

1. Presente el Árbol de la Honestidad y explique que cada hoja representará una acción honesta que agrada a Dios.
2. Cada estudiante recibe una hoja de papel donde escribirá o dibujará un compromiso para la semana.

Ejemplos:

- Decir la verdad aunque tenga miedo.
- Devolver algo que no me pertenece.

- Admitir mis errores sin culpar a otros.
 - Cumplir lo que prometí.
 - Hablar con sinceridad a mis padres y maestros.
 - Ser honesto cuando juegue con mis amigos.
3. Luego, cada estudiante pasa al frente, lee su compromiso y pega su hoja en el árbol.
 4. Cuando el árbol esté completo, explique:
"Así como un árbol da buenos frutos, una persona honesta produce confianza, respeto y alegría para Dios."



Oración final

Señor Jesús, gracias porque nos enseñas a vivir en la verdad. Ayúdanos a que nuestro sí sea sí y nuestro no sea no. Queremos ser personas honestas que reflejen tu amor en todo lo que hacemos. Amén.

Lección 4
Humildad: Miro mi corazón primero
Mateo 7:1-5



Versículo clave: "No juzguen, para que nadie los juzgue a ustedes." Mateo 7:1 [NVI]

Idea central: Jesús enseñó que no debemos apresurarnos a juzgar a otras personas porque primero necesitamos reconocer nuestras propias faltas. Dios nos llama a vivir con humildad, tratando a los demás con amor y respeto, reconociendo que todos necesitamos su gracia y perdón.

Objetivos

En esta lección los niños y las niñas podrán:

- 1) Analizar la enseñanza de Jesús sobre el peligro de juzgar a los demás sin reconocer primero nuestras propias faltas.
- 2) Practicar actitudes de humildad, respeto y comprensión hacia otras personas antes de criticarlas o señalar sus errores.

Materiales



- Globo (2)
- Ilustración de la historia “El dedito de Tomas” (Anexo, página 8) (3)
- Dibujo para colorear “la viga y la astilla” (Anexo, página 9) (4)
- Plantilla y modelo para la manualidad (Anexo, página 10), colores, plumones, marcadores negros, cartulina blanca (6)
- Diccionario (7)
- Tubo de cartón de papel toalla, palitos de chupete o ganchos de madera, un espejo de mano (8)
- Copias de la imagen “Mirate al espejo” (Anexo, página 11) (10)

Carta a la maestra o al maestro

Trasfondo bíblico

La lección de hoy aborda un tema muy importante para la convivencia cristiana: la humildad y el cuidado al juzgar a otras personas. En Mateo 7:1-5, Jesús utiliza una imagen muy llamativa: una persona que intenta sacar una pequeña astilla del ojo de otra persona mientras tiene una gran viga en su propio ojo. Con esta comparación, Jesús enseña que muchas veces vemos con facilidad los errores de los demás, pero nos cuesta reconocer nuestros propios defectos.

Mateo 7 forma parte del Sermón del Monte, donde Jesús enseña cómo deben vivir quienes pertenecen al Reino de Dios. Estas enseñanzas contrastaban con ciertas actitudes religiosas de la época, donde algunos líderes enfatizaban los errores ajenos mientras descuidaban su propia vida espiritual.

Los maestros judíos frecuentemente utilizaban imágenes exageradas para enseñar verdades importantes. La imagen de una persona con una enorme viga en el ojo intentando quitar una pequeña astilla del ojo de otra habría resultado divertida e impactante para quienes escuchaban a Jesús. La exageración tenía el propósito de ayudar a las personas a recordar la enseñanza.

La viga simboliza las faltas propias que ignoramos. La astilla representa los errores pequeños que observamos en otros.

En la cultura judía era importante la vida comunitaria. Los conflictos podían afectar a toda la comunidad. Por eso Jesús enseña una forma de relacionarse basada en la misericordia y la humildad.

Aplicación a la vida

Esta enseñanza es especialmente relevante para la niñez porque ellos suelen convivir diariamente con compañeros, hermanos, familiares y amigos. En esas relaciones es común que aparezcan críticas, burlas, comparaciones y juicios apresurados en la escuela, en redes sociales, en el vecindario e incluso en la familia. Con frecuencia señalan los errores de otros sin comprender toda la situación o sin reconocer que ellos también cometen equivocaciones.

Jesús ofrece una manera diferente de relacionarnos: con humildad, empatía y respeto. Dios quiere que aprendamos a mirar primero nuestro propio corazón antes de señalar los errores de otras personas.

- Antes de señalar a un hermano o hermana, reviso mis propias acciones.
- En lugar de señalar errores, puedo animar, ayudar y mostrar amistad.

Jesús quiere que seamos una familia que ayuda y no una familia que crítica.

Cuando un amigo se equivoca:

- No lo juzgo.
- No me burlo.

Por el contrario:

- Lo escucho.
- Lo ayudo.
- Lo trato con amor.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5-10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños y niñas y ore con ellos. Luego seleccione una de estas actividades para introducir el tema.

1. Dinámica “el dedo acusador” (niños menores)

Pida a los niños que apunten con un dedo hacia adelante.

Luego pregúntales:

1. ¿Cuántos dedos apuntan hacia otra persona?
2. ¿Cuántos dedos apuntan hacia ustedes?

Los niños notarán que varios dedos apuntan hacia sí mismos.

Comente con los niños lo siguiente: Nuestros dedos apuntaron hacia afuera, pero también hacia nosotros. ¿Será una coincidencia o habrá un secreto escondido detrás de esto?

Frase unión: Parece que es muy fácil señalar lo que vemos en otros, pero ¿ven realmente lo más importante? Estamos a punto de descubrir algo muy importante que no podíamos ver.

2. Dinámica: “El globo de las cualidades” (niños mayores)

Con esta actividad se busca que los niños vean lo bueno de sus compañeros en lugar de buscar únicamente sus errores.

Como materiales solo se requiere un globo.

Diga al grupo: Les voy a mencionar algunas frases que frecuentemente decimos o hacemos y me van a decir cuál de ellas se les hace familiar (pueden ponerse de pie si la han oído).

- “¡Mi hermano siempre se porta mal!”
- “¡Ella tiene la culpa!”
- “¡Yo no hice nada!”
- “¡Está mal esa respuesta! ¡No sabes nada!”
- “¡Juegas muy mal!”
- “¡Jajaja! ¡Te caíste! ¡Qué torpe!”
- “No juguemos con ella. Es diferente.”

Luego pida a los niños que se pasan el globo uno a otro.
Quien lo recibe debe decir una cualidad positiva de otro compañero y luego pasar el globo a ese. Asegúrese que todos los niños dan y reciben una palabra positiva.

Ejemplos:

- Es amable.
- Comparte sus cosas.
- Es un buen amigo.
- Me ayuda.

Frase unión: ¿Por qué será que notamos tan rápido los errores y a veces tardamos más en encontrar algo bueno? Hoy resolveremos ese misterio.

Aprendamos de la Biblia (20-25 minutos)



Seleccione las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

3. Relato bíblico (niños menores)



Cuente esta historia basado en Mateo 7:1-5. Al finalizar el relato puede entregar a los niños las ilustraciones de la historia para que la lleven a casa. (Anexo, página 8) Sugerimos que lleve a la clase un palito y una tabla grande para ilustrar la lección.

El dedito de Tomás

Tomás era un niño que siempre se fijaba en los errores de los demás.

Si un compañero derramaba agua, Tomás decía:

—¡Qué torpe eres!

Si alguien se equivocaba al leer, decía:

—¡Lo hiciste mal, no sabes leer!

Si un niño llegaba despeinado a la iglesia, comentaba:

—¡Mira cómo vino, todo despeinado!

Un domingo, durante la Escuela Dominical, la maestra contó una enseñanza de Jesús.

Tomó un pequeño palito y una tabla grande de cartón.

Luego preguntó:

—¿Qué pasaría si alguien tuviera esta tabla delante de sus ojos?

Los niños comenzaron a reír.

—¡No podría ver nada! —respondieron todos en coro.

La maestra sonrió y les contó algo sobre Jesús.

—*Jesús dijo que algunas personas ven los errores pequeños de otros, como un palito, pero no ven sus propios errores, que son como una gran tabla.*

Tomás escuchó con atención.

Más tarde, durante una actividad, Tomás derramó por accidente un vaso de jugo sobre la mesa.

Por un momento se sintió avergonzado.

Entonces recordó todas las veces que había criticado a otros cuando cometían errores.

Su amiga Sofía se acercó y le dijo:

—No te preocupes, Tomás. Fue un accidente. Te ayudaré a limpiar.

Tomás sonrió.

—Gracias, Sofía.

Mientras limpiaban juntos, comprendió algo importante.

Todos cometemos errores y nadie es perfecto.

Desde ese día, Tomás comenzó a pensar antes de hablar.

Cuando alguien se equivocaba, ya no señalaba con el dedo.

En lugar de criticar, ayudaba.

En lugar de burlarse, animaba.

Y cada vez que quería juzgar a alguien, recordaba las palabras de Jesús: “Primero mira tu propio corazón”.

Así Tomás aprendió a ser más humilde y a tratar a los demás con amor.

Enseñanza

Jesús nos enseña que antes de señalar los errores de otras personas debemos reconocer nuestros propios errores. La humildad nos ayuda a tratar a los demás con amor, paciencia y comprensión.

4. Dibujo de refuerzo (niños menores)

Entregue a los niños sus hojas para pintar: “La viga y la astilla” (Anexo, página 9)

5. Estudio bíblico (niños mayores)

Lea Mateo 7:1-5 junto con los niños, luego forme grupos y cada grupo debe trabajar en equipo y responder a las preguntas. Al terminar, reportarán sus respuestas en plenario.



Lean Mateo 7:1-5 y respondan las preguntas.

1. ¿Qué dice Jesús que no debemos hacer?
2. ¿Qué razón da?
3. ¿Qué ejemplo chistoso y exagerado da para que entendamos?
4. ¿A quién llama hipócrita?
5. ¿Cómo quiere Jesús que actuemos?

Después de analizar el texto, dé un tiempo a los niños para reflexionar sobre estas preguntas en silencio. Pueden apuntar sus respuestas si quieren. Si algunos quieren compartir sus reflexiones, déles tiempo, pero voluntariamente.

1. ¿Me fijo más en los errores de los demás o en los míos?
2. ¿Me cuesta reconocer cuando me equivoco?
3. ¿He criticado alguna vez a alguien por algo que yo también hago?
4. ¿Cómo puedo mostrar más humildad esta semana?
5. ¿Qué "viga" necesito pedirle a Dios que me ayude a quitar de mi vida?

Enseñanza:

La humildad comienza cuando dejamos de señalar los errores de otros y permitimos que Dios transforme nuestro propio corazón primero.

6. Versículo clave

"No juzguen, para que nadie los juzgue a ustedes."

Mateo 7:1

Para fortalecer la lección debe realizar una tarjeta que ayudará a los niños a recordar el texto y llevarlo con ellos siempre. Es una tarjeta a modo de marcador de libro o para pegarlo en su puerta o mural. Ver Anexo, página 10 para seguir el modelo y obtener la plantilla.

Instrucciones:

En una cartulina recorte un rectángulo del tamaño que desee su tarjeta, ponga la plantilla sobre un lado de la cartulina, marque los bordes, luego doble a la mitad y recorte dejando uno de los lados (el doblez) sin recortar. Esto va a permitir que la tarjeta se desdoble y obtenga la forma deseada (una mano señalando en ambas direcciones).

En la parte exterior escriba "No juzgues" y en la parte interior escriba "para que nadie te juzgue". Mateo 7:1

Para los más pequeños le puede dar la tarjeta lista para pintar y decorar y los más grandecitos pueden hacer el proceso completo por ellos mismos. Luego los niños pueden pintar y decorarla como gusten.

Respondamos en la vida
(10-15 minutos)



Seleccione una de estas actividades para aplicar la enseñanza a la vida de las niñas y niños.

7. Dialogo (niños mayores)



Tengan a la mano un diccionario básico para que los niños puedan utilizarlo buscando las definiciones de ciertas palabras de la lección.

En la lección de hoy hemos aprendido que Jesús utiliza una exageración para llamar la atención de quienes lo escuchan. Vamos a buscar en nuestro diccionario la definición de las siguientes palabras y luego vamos a reflexionar en ellas.

- Juzgar
- Astilla
- Viga
- Humildad
- Misericordia

Converse con los niños usando estas preguntas:

1. Den unos ejemplos de cuando juzgamos a otras personas en la familia, el barrio o la escuela.
2. ¿Qué es la humildad?
3. ¿Cómo quiere Jesús que actuemos con humildad?

8. Actividad práctica “¿Quién tiene la viga?” (niños menores y mayores)

El objetivo de esta actividad es que los niños comprendan que es más fácil ver los errores de otros que reconocer los propios.

Materiales para usar: Un tubo de cartón (como de papel toalla) (la “viga”), unos palitos de helado o pajitas (la “paja”) y un espejo pequeño.

Desarrollo:

Entregue a algunos de los niños la pajita o palito de helado. Luego invite a otro niño a mirar por el tubo de cartón y a caminar un poco por el área donde se encuentran mientras usa el tubo para mirar y encontrar quien tiene la “pajita” o palitos de helados.

Pregunte lo siguiente: 

1. ¿Puedes ver bien a tus amigos?
2. ¿Es fácil caminar con esto delante de tus ojos?

Luego pídale que diga quién tiene los palitos “pajita” y los niños que lo tenían muestran la pajita pequeña. "Esta es la paja."

Luego le entrega el espejo al mismo niño que tiene el tubo de cartón y le dice "Ahora mírate a ti mismo."

Preguntar: 

1. ¿Qué era más grande, la viga o la paja?
2. ¿Qué quiso enseñarnos Jesús?

9. Mesa redonda “Todos cometemos errores”

Pida a los estudiantes que levanten la mano al oír alguna de las frases que vaya mencionando si alguna vez les ocurrió:

- Me equivoqué al leer.
- Derramé algo por accidente.
- Olvidé una tarea.
- Me caí mientras corría.
- Me equivoqué respondiendo una pregunta.
- Me enojé con mi (amiga, hermana, vecina) porque no quiso prestarme su (muñeca, patines, cuaderno, etc.)

Al final todos tendrán la mano levantada varias veces.

Dígales: Antes de criticar a alguien pregúntate: 

1. ¿Yo también cometo errores?
2. ¿Conozco toda la situación?
3. ¿Mis palabras ayudarán o lastimarán?
4. ¿Estoy actuando con amor?
5. ¿Cómo me sentiría si me dijeran eso a mí?

Todos cometemos errores y todos necesitamos el amor y el perdón de Dios.

La Biblia nos enseña que los creyentes podemos ayudar a otros a crecer espiritualmente, pero esa ayuda debe surgir desde la humildad y no desde una actitud de superioridad.

Enseñanza: Todos cometemos errores. Por eso debemos ser humildes y amables con los demás.

10. Desafío de la semana

Frase para recordar: **"Primero miro mi corazón antes de señalar a los demás."**

Dar a los niños la imagen "Mirate al espejo" del Anexo, página 11 para que lo lleven a casa como un recordatorio y reflexión de lo aprendido.

Cada vez que vea un error en otra persona:

- Me detengo.
- Pienso en una cualidad de esa persona.
- Reviso si yo también necesito mejorar algo.
- Oro pidiendo humildad.
- Trato a la persona con respeto.

11. Oración



Señor Jesús, ayúdanos a ser humildes. Enséñanos a mirar primero nuestro propio corazón antes de criticar a los demás. Ayúdanos a demostrar amor, respeto y misericordia a todas las personas como Tú nos tratas. Amén.

Lección 5
Perseverancia: Las tres llaves del tesoro: ¡Pide, busca y llama!
Mateo 7: 7-12



Versículo clave: "Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá."

Mateo 7:7

Idea central: La constancia tiene recompensa ("El que busca, encuentra"): Jesús nos anima a ser perseverantes. Si pedimos algo que es bueno para nosotros, debemos seguir insistiendo con fe, no pedir una sola vez y olvidarnos.

Objetivos

En esta lección los niños y niñas podrán...

1. Comprender que la oración es una conversación continua con Dios, para identificar los tres pasos clave del mapa (pedir, buscar y llamar) como la ruta para desarrollar la perseverancia en la fe.
2. Poner en práctica la perseverancia en su vida diaria, comprometiéndose a orar e insistir con confianza por una necesidad específica durante la semana, sabiendo que Dios siempre los atiende.



Materiales:

- Equipo para música y palabras del canto (1, 9)
- Mapa con caminos y paradas, lupa, puerta de cartón (2)
- Huellas, caja de arena, globos o papel picado (3)
- Un pan, una piedra, un pescado y una serpiente de plástico (4)
- Un cofre o caja decorada como tesoro, 3 llaves de cartulina con las palabras pedir, buscar, llamar, papeles pequeños, lápices (5)
- Guion de la dramatización, 3 carteles diciendo PEDIR, BUSCAR, LLAMAR (6)
- Tarjetas de color rojo, amarillo y verde (8)
- Dibujo para colorear (Anexo, página 12) (10)
- Manualidad (Anexo, página 13) (11)
- Hoja de repaso para llevar (Anexo, página 14) (13)

Carta a la maestra o al maestro

Trasfondo bíblico

Jesús enseñaba en Galilea a campesinos y pescadores que vivían bajo el dominio del Imperio romano. Para obtener ayuda de autoridades o jueces, éstos solían pedir dinero o influencias. En contraste, Jesús presenta a Dios como un Padre cercano y amoroso que escucha a todos, especialmente a los más sencillos, sin hacer distinciones.

Para explicar esta verdad, Jesús utiliza ejemplos cotidianos: el pan y la piedra, el pez y la serpiente. El pan sin levadura se parecía a ciertas piedras redondas y lisas, mientras que algunas anguilas podían confundirse con serpientes, animales considerados impuros. Con estas imágenes, Jesús enseña que ningún padre amoroso engañaría o dañaría a sus hijos dándoles algo perjudicial cuando piden alimento. Si nuestros padres humanos procuran el bien de sus hijos, cuánto más Dios dará cosas buenas a quienes confían en Él.

En Mateo 7:7, los verbos pedir, buscar y llamar expresan perseverancia. Jesús no habla de una oración del momento, sino de una relación constante de confianza con Dios.

El vs 12 contiene la conocida “regla de oro”: “Traten a los demás como ustedes quieren ser tratados”. Mientras algunos maestros de la época enseñaban simplemente a evitar hacer daño, Jesús dio un paso más adelante : como Dios es un Papá tan bueno y generoso que siempre nos escucha, nosotros debemos ser como Él. Al experimentar el amor y la generosidad de Dios, debemos reflejar ese mismo amor hacia los demás. Según Lucas 11:13, el mayor regalo que Dios concede no es algo material, sino el Espíritu Santo, quien trae paz, alegría y guía para nuestra vida.

Aplicación a la vida

Muchos niños peruanos enfrentan problemas familiares, económicos o sentimientos de soledad. Esta lección les enseña que Dios es un Padre amoroso que escucha sus oraciones y se interesa por sus vidas. Jesús los invita a confiar en Dios con perseverancia y a tratar a los demás con amor, respeto y generosidad, tomando la iniciativa para hacer el bien. Es importante comprender que Dios responde las oraciones según su voluntad y sabiduría, no siempre de la manera esperada. El mayor regalo que ofrece es el Espíritu Santo. Usted debe evitar presentar la oración como una fórmula mágica y acompañar con sensibilidad las inquietudes de la niñez.

Los adolescentes suelen enfrentar preguntas sobre su futuro, amistades, familia, estudios, identidad y decisiones importantes. En medio de estas situaciones, Jesús enseña que podemos acercarnos a Dios con confianza.

Desarrollo de la lección

Empecemos con la vida (5 – 10 minutos)



Dé la bienvenida a los niños y niñas y ore con ellos. Luego seleccione una de estas actividades para introducir el tema.

1. Canto con diálogo

Escuchen y sigan la coreografía “Nada es imposible”



“Nada es imposible”

En Ti, todo es posible
Todo lo puedo
Por la fuerza que me das
Nada es imposible
En Ti, los ojos se abren
Cadenas se rompen
Ahora vivo por fe
Nada es imposible.
//Creo en Ti
Creo en Ti
Creo en Ti
Creo en Ti, Jesús//



2. Dinámica: El "Mapa del tesoro" de la oración (niños menores)

Antes de comenzar el recorrido, converse con los niños:

1. ¿Alguna vez han buscado un tesoro o algo que habían perdido?
2. ¿Cómo se sintieron?
3. ¿Cuándo necesitan ayuda, ¿a quién acuden primero?

4. ¿Creen que Dios escucha cuando hablamos con Él? ¿Por qué?

Preparación:

Mapa: Con anticipación, prepare un mapa grande de papel kraft o cartulina blanca (puede quemar un poco las orillas para que parezca antiguo). En el mapa habrá un camino con tres paradas obligatorias antes de llegar al tesoro (que representa la respuesta de Dios):

1. *Parada 1: El pozo de Pedir*
2. *Parada 2: El bosque de Buscar (Hablar con Dios)*
3. *Parada 3: La puerta de Llamar*

Lupa: Consiga una lupa de explorador: Una lupa real o hecha de cartón. Le servirá para la parada de "Buscar". Los niños la usarán para "descubrir" el versículo clave de la semana (Mateo 7:7-8 en TLA) escondido en el salón.

Puerta: Una Puerta de cartón pequeña (con timbre): Una cajita decorada como una puerta. Los niños tendrán que ir y "llamar" (tocar la puerta con fuerza) para revelar la promesa del versículo 8: "Dios lo atiende".

Frase unión: Hoy seguiremos un mapa del tesoro para aprender sobre Dios. Descubriremos que Jesús nos invita a pedir, buscar y llamar porque Dios siempre nos escucha.

3. Dinámica: "El Camino del Explorador"

Organice un circuito de tres estaciones sencillas en el salón o patio. Los niños mayores de 8 a 12 años guiarán a los pequeños de 3 a 7 años tomados de la mano.

- Estación 1: Pedir (La Puerta). Los niños deben tocar una puerta o caja grande tres veces seguidas.
- Estación 2: BUSCAR (El Camino). Deben seguir una línea de huellas pegadas en el suelo. Los grandes ayudan a los pequeños a no salirse de la línea.
- Estación 3: ENCONTRAR (El Tesoro). Al final del camino, hay una caja llena de arena, globos o papel picado. Deben meter las manos para sacar tarjetas con la palabra PERSEVERANCIA.

Diálogo: 

1. ¿Qué creen que encontraremos al final de este mapa del tesoro?
2. ¿Cuando necesitan ayuda, qué hacen primero?
3. ¿Qué significa para ustedes pedirle algo a Dios?

4. ¿Qué cosas podemos pedirle a Dios además de juguetes o cosas materiales?

Frase unión: Así como buscamos el tesoro, también podemos buscar a Dios y confiar en Él. Ahora aprendamos en esta aventura sobre cómo hablar con Dios.

Aprendamos de la Biblia
(20 – 25 minutos)



Seleccione las actividades que corresponden con la edad de su grupo.

4. Relato bíblico (niños menores)



Cuente esta historia de Mateo 7:7-12. Puede ilustrarla con un pan, una piedra, y un pescado y una serpiente (de plástico).

La puerta que siempre se abre

Un día, Jesús enseñaba a muchas personas en una colina. Entre ellas había niños que escuchaban con mucha atención.

—Jesús, ¿cómo podemos hablar con Dios? —preguntó una niña.

Jesús sonrió y respondió: —Pidan, busquen y llamen. Dios siempre escucha a sus hijos.

Luego tomó una piedra y preguntó:—Si un niño le pide pan a su papá, ¿le daría una piedra?

—¡No! —respondieron los niños.

—Y si le pide un pescado, ¿le daría una serpiente?

—¡Tampoco! —contestaron.

Entonces Jesús les explicó:—Si los padres dan cosas buenas a sus hijos, Dios, que los ama mucho más, también les dará lo que necesitan.

Antes de despedirse, Jesús les dijo:—Así como Dios los ama, ustedes también deben amar y tratar bien a los demás.

Los niños se fueron felices, sabiendo que siempre pueden hablar con Dios porque Él los escucha y cuida de ellos.

Preguntas de comprensión:

1. ¿Qué le preguntó la niña a Jesús?
2. ¿Cuáles fueron las tres palabras que Jesús enseñó?
3. ¿Qué dijo Jesús que un buen papá no le daría a un niño cuando tiene hambre?
4. ¿Qué nos enseña Jesús sobre Dios?

5. ¿Qué debemos hacer cuando necesitamos ayuda de Dios?

5. Actividad: El cofre de las tres llaves (niños mayores)

Materiales:

- Un cofre o caja decorada como tesoro.
- Tres llaves de cartulina con las palabras: PEDIR, BUSCAR y LLAMAR.
- Papeles pequeños y lápices.

Desarrollo

LLAVE 1: PEDIR

Entregue a cada chico un papel y pídale que escriban una necesidad, preocupación o decisión que estén enfrentando actualmente.

Enseñanza: Pedir significa confiar en que Dios escucha nuestras necesidades y se interesa por nuestra vida.

Preguntas para dialogar: 

1. ¿Qué cosas suelen pedirle a Dios los chicos de hoy?
2. ¿Por qué a veces nos cuesta contarle a Dios nuestras preocupaciones?
3. ¿Qué diferencia existe entre pedir algo material y pedir sabiduría o dirección?

LLAVE 2: BUSCAR

Invite a los chicos a leer Mateo 7:7-8 y responder: 

1. ¿Qué significa buscar a Dios en la práctica?
2. ¿Cómo podemos buscarlo en medio de las redes sociales, los estudios y las amistades?
3. ¿Qué actividades nos ayudan a acercarnos más a Dios?

Enseñanza: Buscar implica conocer mejor a Dios mediante la oración, la lectura bíblica y la obediencia.

LLAVE 3: LLAMAR

Muestre una puerta o dibuje una en una cartulina. Invite a los chicos a escribir situaciones en las que han tenido que esperar una respuesta de Dios.

Preguntas para dialogar: 

1. ¿Por qué es difícil esperar?
2. ¿Qué hacemos cuando Dios no responde inmediatamente?
3. ¿Cómo podemos perseverar en la fe?

Enseñanza: Llamar representa perseverar y confiar en Dios aun cuando no vemos respuestas rápidas.

6. Dramatización: Las tres llaves de la oración (niños mayores)

Lean juntos Mateo 7: 7-12

Personajes:

- Narrador
- Ana (adolescente)
- Amigo/a
- Jesús (o una voz que represente sus enseñanzas)

Duración: 3 a 5 minutos

Escena única

Narrador: Ana está preocupada porque tiene problemas en el colegio y no sabe qué hacer.

Ana: (cabizbaja) Tengo muchos problemas. Un examen difícil, una discusión con mi amiga y no sé qué decisión tomar.

Amigo/a: ¿Ya has hablado con Dios sobre eso?

Ana: He orado una vez, pero parece que nada cambia.

(Entra Jesús o una voz lee Mateo 7:7.)

Jesús: "Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá."

Amigo/a: Jesús nos habla de tres llaves.

(Levanta un cartel que dice "PEDIR").

Amigo/a: Primero, pedir. Habla con Dios con sinceridad y cuéntale lo que te preocupa.

Ana: (orando) Señor, necesito tu ayuda y tu dirección.

(Levanta un cartel que dice "BUSCAR").

Amigo/a: Segundo, buscar. Acércate a Dios leyendo su Palabra y escuchando su voz.

Ana: Buscaré en la Biblia qué quiere Dios para mi vida.

(Levanta un cartel que dice "LLAMAR").

Amigo/a: Tercero, llamar. No te rindas. Sigue confiando aunque la respuesta tarde.

Ana: Entiendo. No se trata solo de pedir una vez, sino de seguir confiando en Dios.

Jesús: Dios es un Padre bueno que escucha a sus hijos y les da lo que necesitan.

Narrador: Ana comprendió que la oración es una relación constante con Dios. Desde ese día decidió pedir, buscar y llamar con perseverancia.

Todos juntos: ¡Las tres llaves de la oración son pedir, buscar y llamar!

Mensaje final: Dios siempre escucha a quienes se acercan a Él con confianza.

Preguntas de reflexión 

1. ¿Cuáles son las tres acciones que Jesús menciona en los versículos 7 y 8?
2. ¿Qué promesa acompaña a cada una de esas acciones?
3. ¿Qué ejemplos usa Jesús para explicar cómo responde Dios a sus hijos?
4. ¿Qué nos enseñan los ejemplos del pan y la piedra, y del pescado y la serpiente?
5. ¿Qué mandato da Jesús en el versículo 12 sobre la manera de tratar a los demás?
6. ¿Qué nos enseña este pasaje acerca del carácter de Dios como Padre?
7. ¿Cómo se relaciona la confianza en Dios (vv. 7-11) con la forma en que debemos tratar a los demás (v. 12)?

7. Versículo clave

"Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá."

Mateo 7:7

Ayude a los niños a memorizar el versículo.

Respondamos en la vida
(10-15 minutos)



Seleccione una de estas actividades para aplicar la enseñanza a la vida de las niñas y niños.

8. Dinámica: El semáforo de la fe

Materiales: Tarjetas de color rojo, amarillo y verde para cada estudiante.

Desarrollo:

Lea diferentes situaciones de la vida y pida que levanten una tarjeta según su respuesta:

- **Rojo:** Me cuesta mucho hacerlo.
- **Amarillo:** Lo hago algunas veces.
- **Verde:** Lo práctico con frecuencia.

Situaciones:

- Oro cuando tengo un problema.
- Busco la guía de Dios antes de tomar decisiones.

- Persevero cuando una respuesta tarda en llegar.
- Trato a los demás como me gustaría ser tratado.
- Confío en Dios cuando las cosas no salen como espero.

Pregunta de cierre: ?

¿Qué color representa hoy tu relación con Dios y qué podrías hacer para acercarte más a Él esta semana?

Mensaje reflexivo: Jesús nos invita a pedir, buscar y llamar, confiando en Dios y perseverando en la oración. Aunque Dios no siempre responde como esperamos, siempre actúa con amor y sabiduría. Además, quienes experimentan su amor están llamados a tratar a los demás como desean ser tratados. Dios sigue escuchando y guiando a quienes se acercan a Él con fe.

9. Canto

Escuchen la alabanza “Fe”



“Fe”

Tengo fe en medio de la prueba
 Eres fiel y cumples tu promesa
 Y como Abraham quiero obedecer Tu voz
 Quiero obedecer Tu voz
 Buscaré poder agradarte
 Me acercaré
 Y siempre creeré que tu nunca me fallarás
 Y siempre junto a mi estarás
 Mi seguridad en ti puedo encontrar
 Mi seguridad en ti puedo encontrar

//Hay algo que no veo pero en Ti yo creo
 En Tus manos me entrego
 Por Ti yo espero
 Mi futuro está en Ti//
 //Por fe puedo vivir//

//Sin importar lo que deba enfrentar
 Yo pongo mi mirada en ti

Eres real, en ti puedo confiar
No hay nada que se compare a Ti.//
Coro



10. Dibujo para colorear (niños menores)



Entregue a cada niño y niña copia del dibujo en el Anexo, página 12 para colorear, proveyéndoles lápices de colores o crayolas.

11. Manualidad (niños mayores)

Entregue copia a cada estudiante del dibujo para armar en el Anexo, página 13.



12. Oración

Amado Dios, gracias porque siempre escuchas nuestras oraciones. Ayúdanos a perseverar en la fe, aun cuando las respuestas tarden en llegar, y a confiar en que Tú sabes lo que es mejor para nosotros. Enséñanos a buscarte cada día, a acercarnos a Ti con confianza y a reflejar tu amor en nuestras acciones. Fortalece nuestro corazón para no rendirnos y caminar siempre de tu mano. En el nombre de Jesús. Amén.

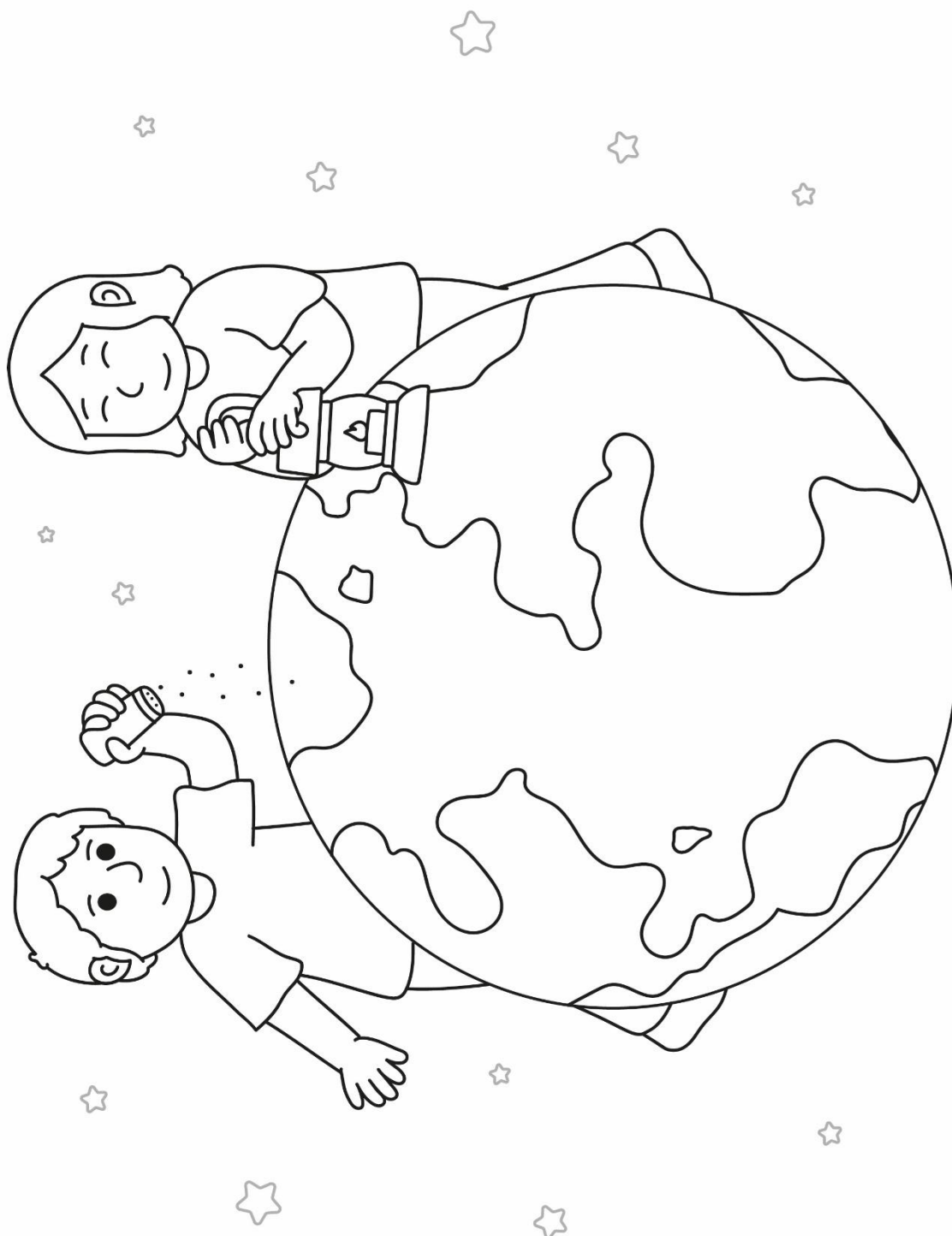
13. Hoja de repaso para llevar (niños mayores)

Si gusta, entregue copia a los niños de la hoja de repaso en el Anexo, página 14 para llevar.

Anexos

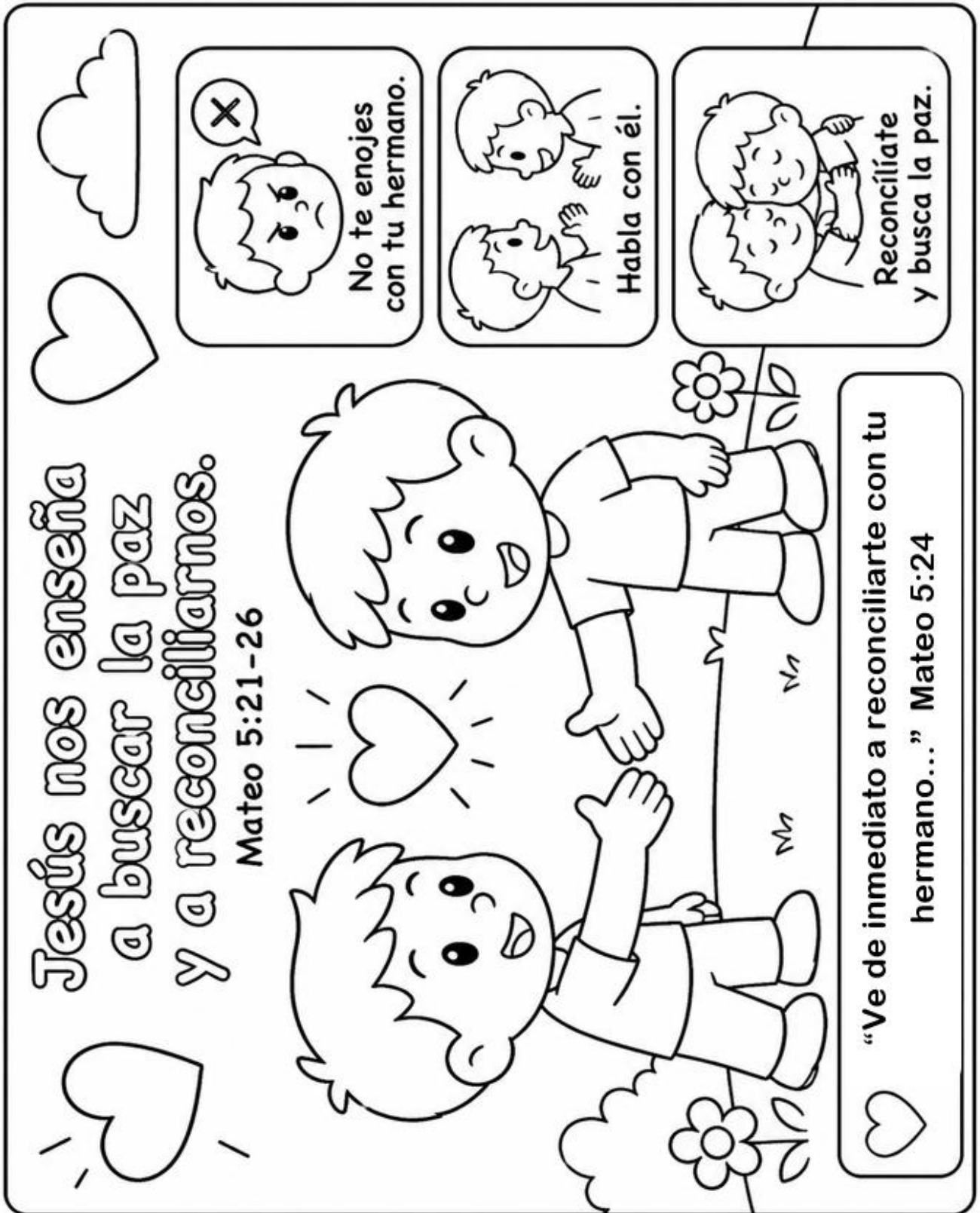
Los anexos están identificados
con el número de la lección y el número de la actividad.

1-9 Dibujo para colorear



2-1 Las caras de las emociones





2-6 Etiquetas recortables

Respirar



Abrazar



Pedir
perdón



Escuchar



Orar



Hablar con
calma

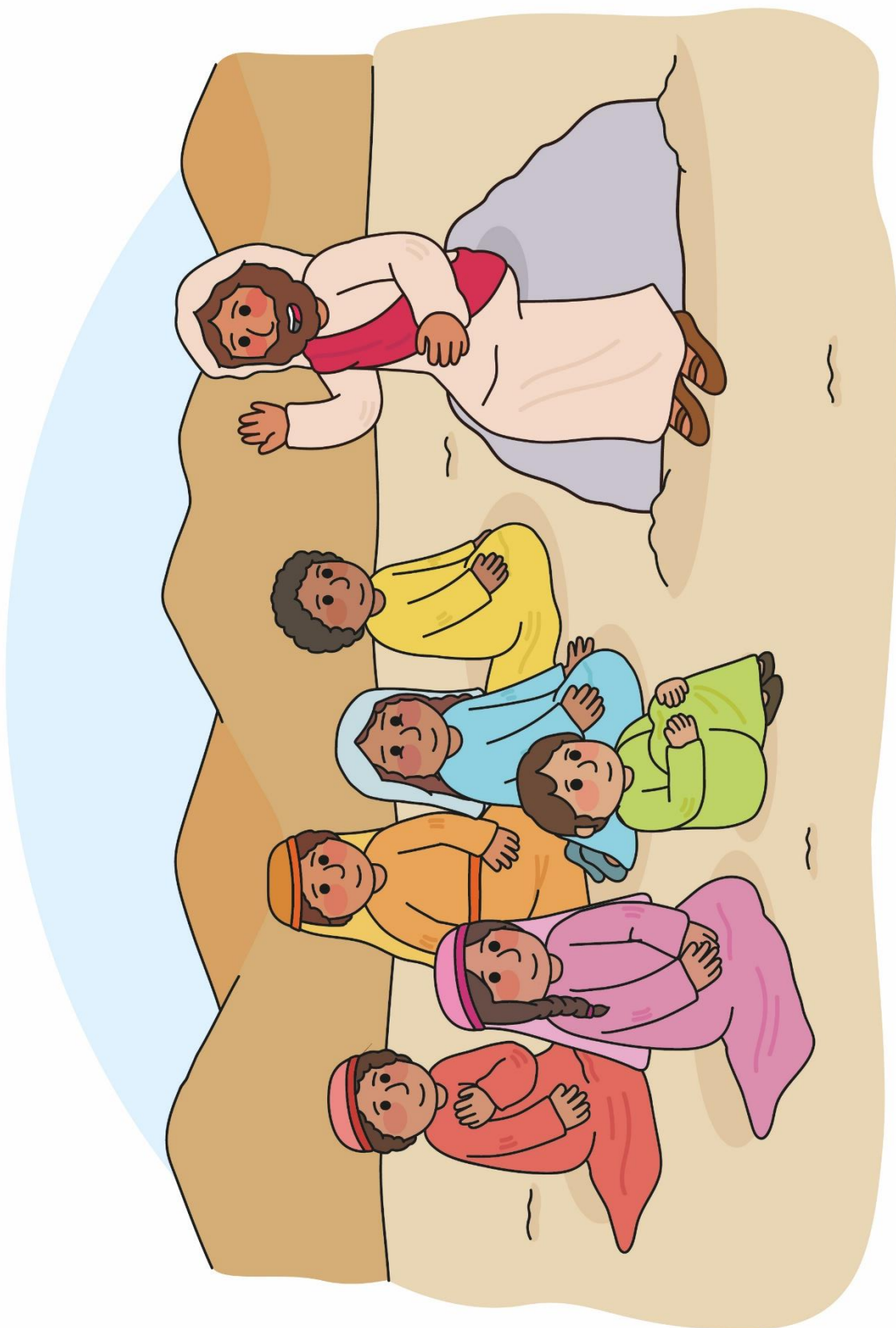




Cada vez que te enojas:

- Haz una oración breve.
- Cuenta hasta diez antes de responder.
- Habla con respeto.
- Realiza 3 respiraciones profundas: inhala profundo y exhala.
- Busca resolver el problema sin herir a nadie.
- Escribe lo que te enojó y pregúntate por que esto te enoja y como puedes manejarlo para que no te afecte y no afecte a otros.
- Anota en una libreta una ocasión en que lograste controlar tu enojo con la ayuda de Dios.

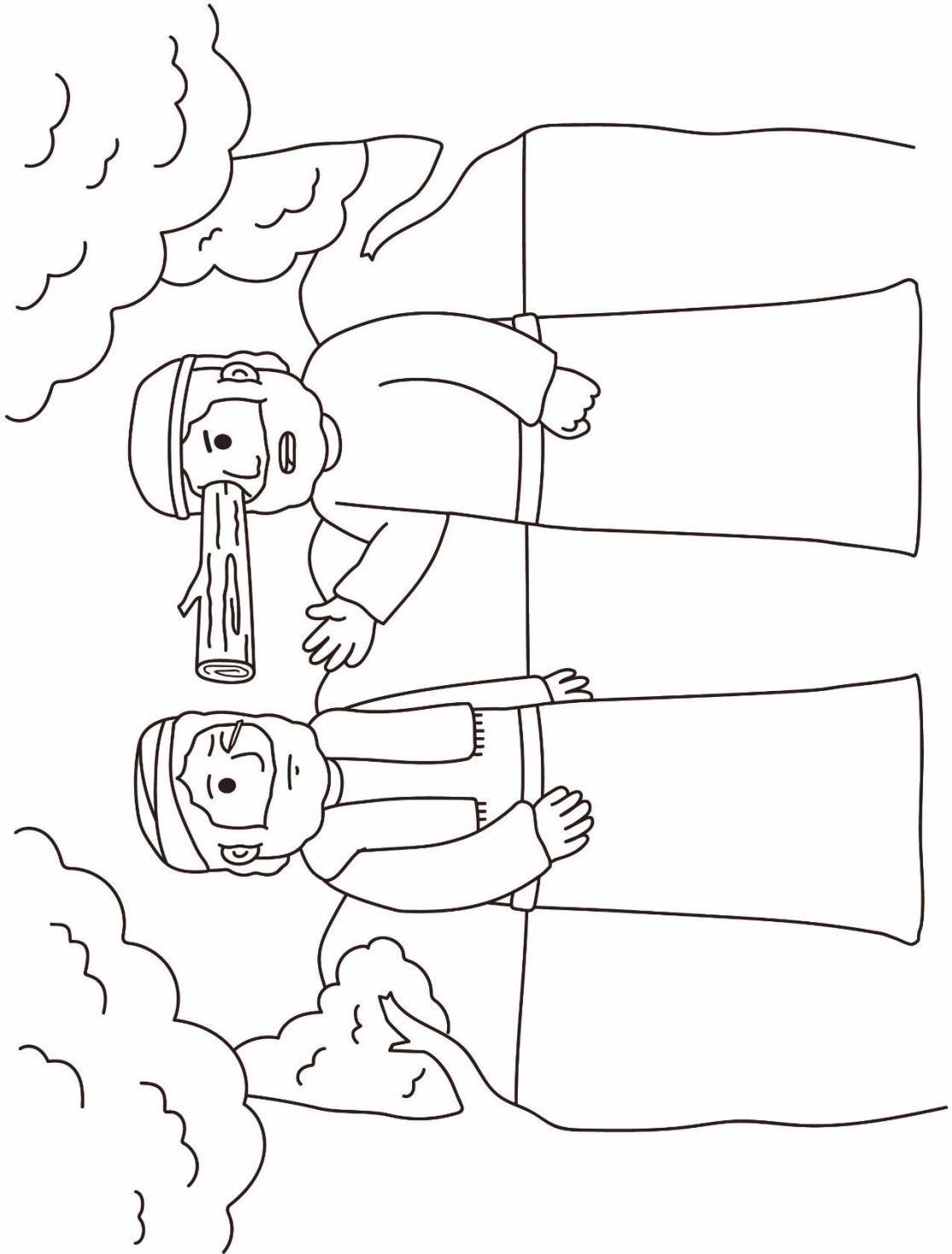
3-3 Relato bíblico



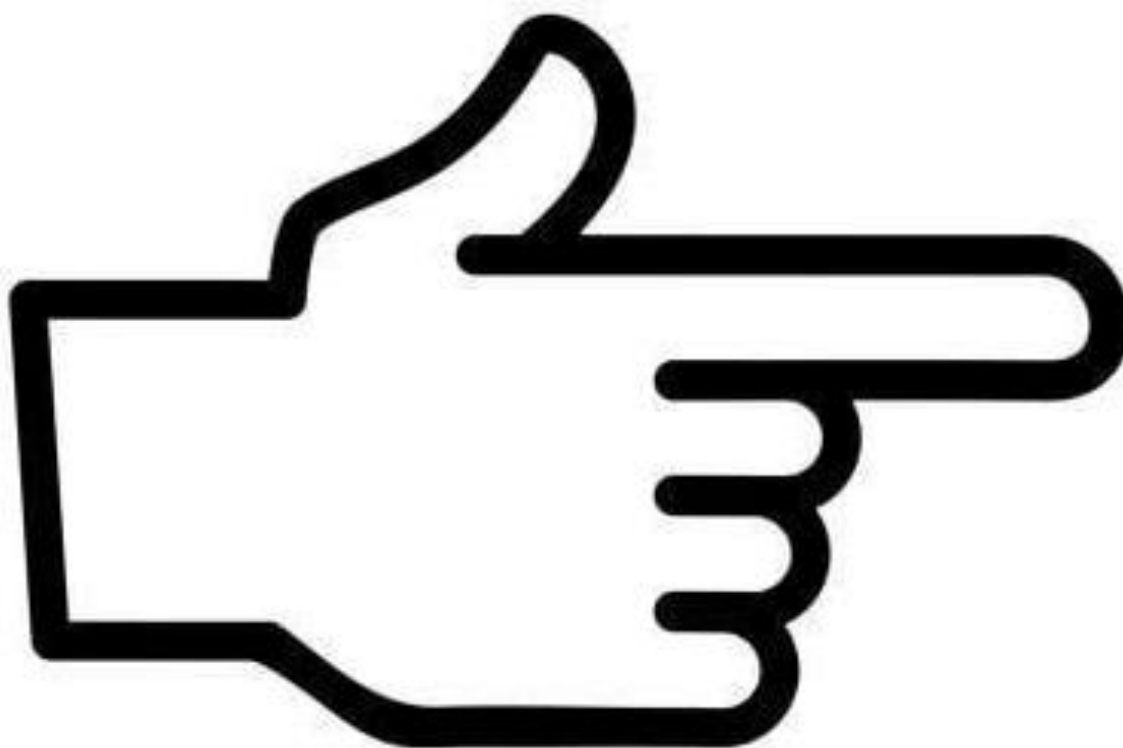
4-3 Ilustración de la historia



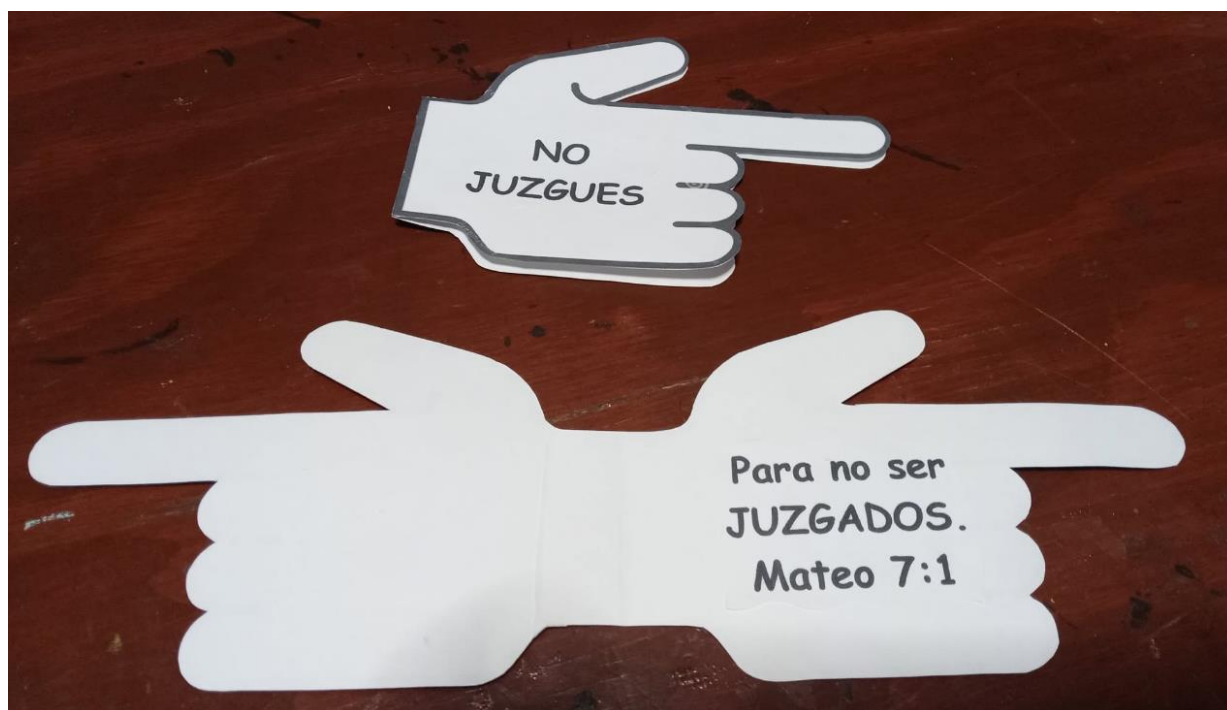
4-4 Dibujo para colorear



4-6 Plantilla para la manualidad



modelo de la tarjeta

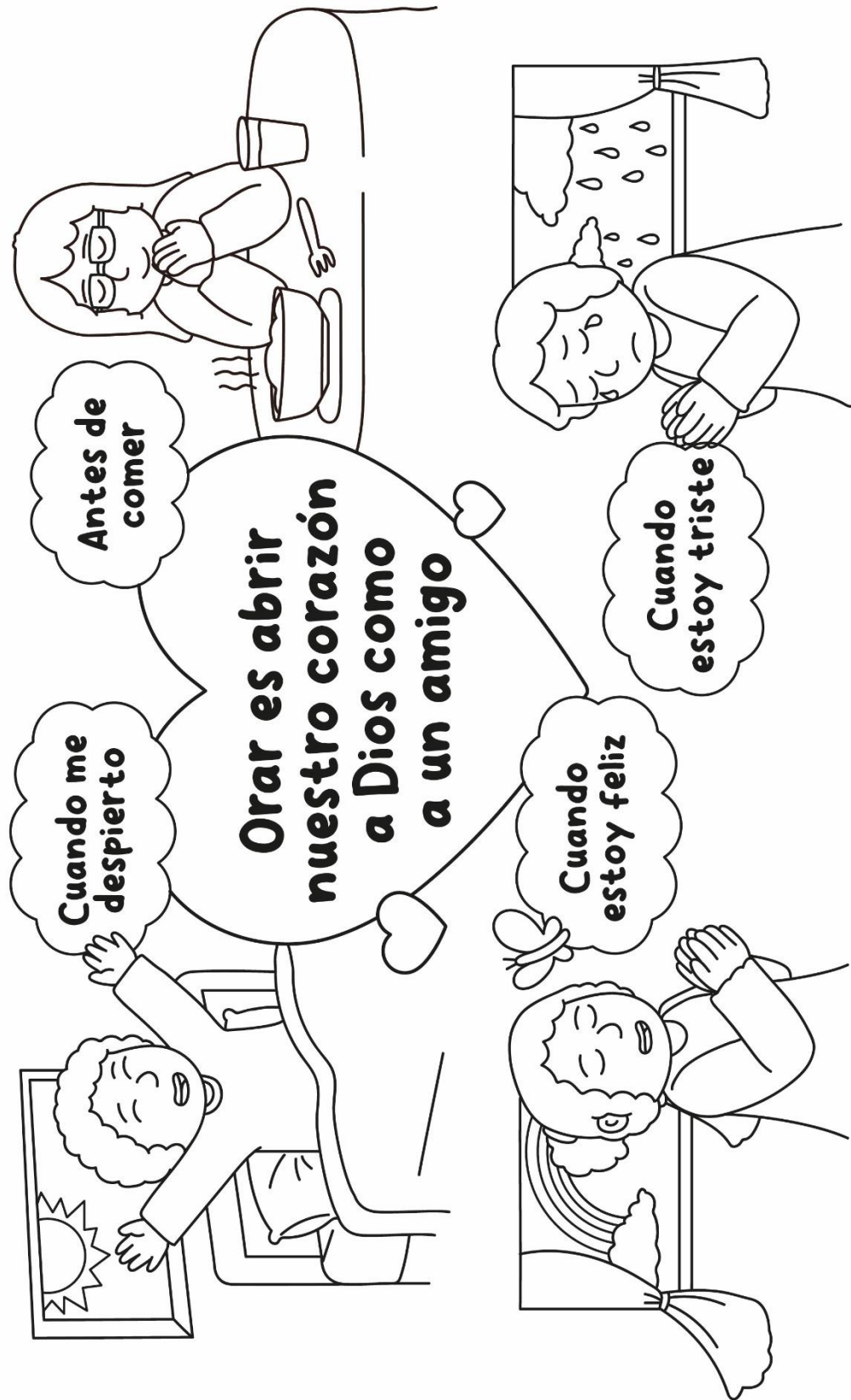


4-10 "Mírate al espejo"



"Primero miro mi corazón antes de señalar a los demás."

¿Cuándo debo de orar?



5-11 Manualidad: Las tres llaves de la oración



MATEO 7:7-11

Pidan, Busquen, Llamen

JESÚS TOCA DE NUEVO EL TEMA DE LA ORACIÓN

ORACIÓN

Jesús no enseñó a sus discípulos como predicar, pero si les enseñó como orar porque es más importante primero buscar a Dios para luego ir con lo hombres.

Aprendemos cuatro cosas de esta enseñanza:

A) Hazlo, *busca a Dios en oración*

B) *Reconocer* que lo necesitamos

C) Hazlo con pasión y *persevera* esperando una respuesta

D) Hazlo con la *perspectiva* correcta

DIOS DA COSAS BUENAS A SUS HIJOS
PORQUE EL ES BUENO

Mateo 7:11

Dios está dispuesto a darnos cosas buenas, conforme a su voluntad

EL SEÑOR NOS PROMETE:

EL QUE PIDE RECIBE
EL QUE BUSCA ENCUENTRA
EL QUE LLAMA SE LE ABRIRÁ

